

## Introducción

Felipe Sahagún

### 1. Nuevos equilibrios de poder

El acelerado cambio en los equilibrios de poder, la nueva revolución tecnológica impulsada por la inteligencia artificial (IA), el creciente deterioro de las democracias, la crisis de las principales instituciones internacionales –que asisten impotentes a las profundas disrupciones del sistema global–, la aceleración del cambio climático –con récords históricos de temperaturas cada año–, los objetivos del Pacto de París (2015) –cada vez más lejos–, y el avance populista y nacionalista han multiplicado los conflictos y las dificultades para encauzarlos diplomáticamente.

Los responsables de seguridad y política exterior de la Administración Biden, en declaraciones al *Atlantic Council*, engloban todos estos desafíos en cinco categorías<sup>1</sup>. La gestión de 2024 es tan compleja, porque ninguna puede separarse fácilmente de las otras y ninguna puede ignorarse sin pagar un alto precio.

---

<sup>1</sup> Kempe, F. (2024). «Inside the Biden administration's thinking for 2024». *Atlantic Council*, 6 de enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/content-series/inflection-points/inside-the-biden-administrations-thinking-for-2024/>

En su previsión de riesgos para 2024, *Eurasia Group*, dirigido por Ian Bremmer, destaca el empeoramiento en Oriente Medio y Ucrania, y, «como desafío principal... la (guerra) de los EE. UU. contra sí mismos» en unas elecciones «que afectarán a los 8000 millones de habitantes del planeta, pero en las que solo tendrán voto 160 millones de estadounidenses»<sup>2</sup>.

En su último libro —*L'Accélération de l'histoire. Les nœuds géostratégiques d'un monde hors de contrôle*—, el director del Instituto francés de Relaciones Internacionales (IFRI), Thomas Gomart, explica la interconexión de los principales conflictos de hoy y el riesgo de aislamiento de Europa por la falta de una visión estratégica. «Los dirigentes europeos se han visto superados en 2023 por el empeoramiento de la guerra de Ucrania y el resurgimiento de la cuestión palestina, que habían olvidado, y en 2024 pueden serlo de nuevo por los efectos secundarios de tres conflictos: el mar Negro, el golfo Pérsico y el mar de China», afirma<sup>3</sup>.

El panorama —reconoce Andrea Rizzi, exredactor jefe de Internacional y actual corresponsal de Asuntos Globales de *El País*— es sombrío, pero no todo conduce al abismo: «El nivel desconocido de interdependencia... es un elemento de contención»<sup>4</sup>.

Un exhaustivo estudio de los flujos humanos, económicos, comerciales, financieros y de información de DHL Global Connectedness Index lo confirma. Con una avalancha de datos en la mano, es prematuro dar por obsoleta la globalización en su fase más reciente de interdependencia global tras la Guerra Fría y la revolución de Internet<sup>5</sup>. Está transformándose, debilitándose en algunos ámbitos y reforzándose en otros.

Harsh V. Pant, vicepresidente del centro de estudios indio, Observer Research Foundation, como buena parte de los observadores internacionales, reconoce que «asistimos a un punto de inflexión en las relaciones internacionales».

<sup>2</sup> Top risks 2024. *Eurasiagroup*. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.eurasiagroup.net/issues/Top-Risks-2024>

<sup>3</sup> Declaraciones a *Le Monde*, 15 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/idees/article/2024/01/15/thomas-gomart-auteur-de-l-acceleration-de-l-histoire-toutes-les-crisis-actuelles-sont-liees-par-des-effets-de-bord-et-une-redistribution-de-la-puissance-au-detriment-des-europeens\\_6210845\\_3232.html](https://www.lemonde.fr/idees/article/2024/01/15/thomas-gomart-auteur-de-l-acceleration-de-l-histoire-toutes-les-crisis-actuelles-sont-liees-par-des-effets-de-bord-et-une-redistribution-de-la-puissance-au-detriment-des-europeens_6210845_3232.html)

<sup>4</sup> Rizzi, A. (2023). «Radiografía de una época peligrosa». *El País*, 12 de noviembre, p. 10.

<sup>5</sup> Altman, S. A. y Bastian, C. R. (2023). «The State of Globalization in 2023». *Harvard Business Review*, 11 de julio. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://hbr.org/2023/07/the-state-of-globalization-in-2023>

«Hay mucha corriente en el sistema, una falta de claridad acerca de la dirección en la cual evoluciona el orden mundial. El equilibrio de poder cambia muy rápidamente, casi en directo. Varios conflictos que estaban latentes han aflorado. Todo se convierte en menos predecible y, por tanto, emerge el miedo»<sup>6</sup>.

El impacto acumulado de cinco años de guerra comercial entre China y los EE. UU., dos años de combates entre los ejércitos de Rusia y Ucrania y la nueva explosión de violencia en Oriente Medio han aumentado el riesgo geopolítico e introducido más incertidumbre en el comercio internacional y en las cadenas de suministro globales. La seguridad nacional se impone al crecimiento económico y desplaza como prioridad al riesgo en los flujos de capital, acciones, bonos, divisas y materias primas.

Con datos de 4625 compañías, recogidos entre 1985 y 2017, cruzados con el índice mensual de riesgo geopolítico (GPR) de la Reserva Federal de los EE. UU. y artículos de once de los principales periódicos internacionales, un grupo de investigación de tres universidades —una estadounidense y dos australianas— ha comprobado que el aumento del riesgo geopolítico está frenando la innovación.

«Un 1 % de aumento del riesgo geopolítico reduce el número de patentes registrado por las empresas al año siguiente en un 0,18 %, el valor financiero de las patentes aprobadas de las compañías en un 0,24 % y el valor científico de las patentes aprobadas en un 0,08 %»<sup>7</sup>.

Si algo tenían en común los dos conflictos más graves a comienzos de 2024 —Gaza y Ucrania—, es que ambos dependían en alto grado de la ayuda material y militar de los EE. UU. y, como advertía a Israel a mediados de diciembre el jefe del Pentágono, Lloyd Austin, ambos corrían el peligro de convertir «una victoria táctica» en una «derrota estratégica» si los ejércitos no protegen a los civiles<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> Rizzi, A. *Op. cit.*

<sup>7</sup> «Research: When Geopolitical Risk Rises, Innovation Stalls». *Harvard Business Review*, 3 de marzo de 2022. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://hbr.org/2022/03/research-when-geopolitical-risk-rises-innovation-stalls>

<sup>8</sup> Poast, P. (2023). «Israel and Ukraine Are Both in Danger of Strategic Defeat». *World Politics Review*, 15 de diciembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.worldpoliticsreview.com/israel-ukraine-war/>

Un mes antes, el general Ihor Romanenko, exnúmero dos del Estado Mayor de Ucrania, lamentaba que su país «no había conseguido los objetivos estratégicos este año»<sup>9</sup>.

Desde la plaza Roja al mar Rojo, pasando por Kiev y Gaza, el uso masivo de drones cada vez más baratos, certeros e independientes, con el apoyo creciente de la inteligencia artificial, está cambiando la forma de hacer la guerra, ampliando el campo de batalla y sustituyendo a misiles entre cien y mil veces más caros<sup>10</sup>.

En un discurso en Lancaster House, el 15 de enero, el ministro de Defensa británico, Grant Shapps, declaraba que el mundo había entrado en una fase «prebélica» mucho más peligrosa y había que prepararse. «En cinco años podemos estar en múltiples escenarios (bélicos) con Rusia, China, Irán y Corea del Norte», advirtió<sup>11</sup>.

En su proceso de nuclearización, añadió, Irán ya ha conseguido uranio enriquecido al 83,7 %. El mismo día, Corea del Norte anunciaba el lanzamiento de un nuevo misil de alcance medio. Era el primero de 2024, tras los 41 lanzados en 2023 y 82 en 2022, según *Le Monde*<sup>12</sup>.

«Europa, según nuestros servicios de inteligencia, tiene de tres a cinco años para que Rusia vuelva a ser de nuevo una grave amenaza militar en el flanco oriental de la OTAN», señalaba la primera ministra de Estonia, Kaja Kallas, el mismo día, en el *Times* londinense<sup>13</sup>.

---

<sup>9</sup> «'Strategic objectives not achieved': Has Ukraine's counteroffensive failed?». *Al Jazeera*, 7 de noviembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2023/11/7/russia-looks-stronger-and-has-a-four-fold-advantage-in-manpower>

<sup>10</sup> VV. AA. (2024). «Drones Are Changing How Wars Are Fought». *Wall Street Journal*, 14 de enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.wsj.com/world/drones-are-changing-the-way-wars-are-fought-b6cb4c46?mod=hp\\_listc\\_pos2](https://www.wsj.com/world/drones-are-changing-the-way-wars-are-fought-b6cb4c46?mod=hp_listc_pos2)

<sup>11</sup> Grylls, G. (2024). «UK strikes in Yemen: Britain 'should prepare for further wars'». *The Times*, 15 de enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/article/uk-strikes-yemen-houthis-rishi-sunak-mps-address-red-sea-b2zwdrl2m>

<sup>12</sup> «Corée du Nord: un nombre record de tirs de missiles depuis deux ans». *Le Monde*, 15 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/les-decodeurs/article/2024/01/15/coree-du-nord-un-nombre-record-de-tirs-de-missiles-depuis-deux-ans\\_6150918\\_4355771.html](https://www.lemonde.fr/les-decodeurs/article/2024/01/15/coree-du-nord-un-nombre-record-de-tirs-de-missiles-depuis-deux-ans_6150918_4355771.html)

<sup>13</sup> Moody, O. «Russia will threaten Nato borders within three years, says Estonia». *The Times*, 15 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/article/russia-will-threaten-nato-borders-within-three-years-says-estonia-0zfndpkf>

2024 se abría con perspectivas económicas mucho más optimistas que un año antes<sup>14</sup>. Los temores de recesión no se cumplieron y los tipos de interés más altos en cuarenta años no provocaron graves crisis financieras ni un paro masivo. Los principales centros financieros anticipaban para 2024 un «aterrizaje suave» de la economía, pero el Banco Mundial advertía en su *Global Economic Prospects*<sup>15</sup> que, aunque se logre evitar otra recesión, en 2024 y 2025, el crecimiento de la mayor parte de las economías, desarrolladas y en desarrollo, será mucho más reducido que en la década anterior a la pandemia (figura 1).



**Figura 1. Crecimiento global del PIB. Banco Mundial, 2024**

## 2. Gaza

¿Podrá la Administración Biden parar la guerra o campaña (ni el propio líder israelí, Benjamin Netanyahu, tenía claro cómo

<sup>14</sup> Gill, I. y Kose, A. M. (2024). «The Global Economy Has Yet to Turn the Corner». *The Project Syndicate*, 10 de enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/global-growth-investment-low-developing-economies-must-change-course-by-indermit-gill-and-m-ayhan-kose-2024-01>

<sup>15</sup> *Global Economic Prospects*. (2024). *The World Bank. Global Economic Prospects*, enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects>

llamarla y en diciembre nombró un comité para aclararlo)<sup>16</sup> en Gaza antes de que se convierta en una conflagración regional o internacional?

«Con el ataque dirigido por EE. UU. el 11 de enero contra unos 30 objetivos en Yemen y otro menos intenso al día siguiente, no tiene sentido ya preguntarse si se regionalizará el conflicto», concluía el *New York Times*. «(La regionalización) ya es un hecho y la gran pregunta ahora es su amplitud y si se puede contener»<sup>17</sup>. «Diez países están ya implicados en combates», señalaba *The Economist* el 1 de febrero<sup>18</sup>.

Entre el 7 de octubre y el 2 de febrero, los aliados de Irán en Siria e Irak lanzaron unos 160 ataques con drones y cohetes contra tropas estadounidenses. El más grave en ese tiempo fue el del 28 de enero contra una base estadounidense, Tower 22, en la frontera de Jordania con Siria, en el que, por primera vez en casi cuatro meses, murieron tres soldados de los EE. UU. y 41 resultaron heridos, algunos de ellos muy graves<sup>19</sup>.

Para la Administración Biden, ya en campaña electoral, se acababa de sobrepasar una línea roja. Era un salto en el enfrentamiento con los aliados de Irán, que no podía dejar impune y el jefe del Pentágono, Lloyd Austin, en su primera rueda de prensa tras cuatro semanas hospitalizado por un tumor de próstata, el 1 de febrero anunció que EE. UU. intensificaría sus ataques a las milicias proiraníes en toda la región.

Pocas horas después, en la madrugada del 3 de febrero (tarde del 2 en Washington), aviones B-1 procedentes de territorio estadounidense bombardeaban unos cien objetivos de las milicias

---

<sup>16</sup> Pfeffer, Al. (2023). «Netanyahu's Latest Futile Exercise: Naming the Gaza War». *Haaretz*, 24 de diciembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/2023-12-24/ty-article/.premium/netanyahus-latest-futile-exercise-naming-the-gaza-war/0000018c-9d23-dedf-a9ce-9fbb64f60000>

<sup>17</sup> VV. AA. (2024). «The Regional War No One Wanted Is Here. How Wide Will It Get?». *New York Times*, 12 de enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2024/01/12/us/politics/mideast-war-israel-yemen.html>

<sup>18</sup> «How to end the Middle East's agony». *The Economist*, 1 de febrero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.economist.com/leaders/2024/02/01/how-to-end-the-middle-east-s-agony?utm\\_campaign=a.the-economist-this-week&utm\\_medium=email.internal-newsletter.np&utm\\_source=salesforce-marketing-cloud&utm\\_term=2/2/2024&utm\\_id=1849244](https://www.economist.com/leaders/2024/02/01/how-to-end-the-middle-east-s-agony?utm_campaign=a.the-economist-this-week&utm_medium=email.internal-newsletter.np&utm_source=salesforce-marketing-cloud&utm_term=2/2/2024&utm_id=1849244)

<sup>19</sup> «US hints large response to Iran-backed militias is imminent as Houthi rebels target another ship». *AP y El País English*, 1 de febrero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://english.elpais.com/usa/2024-02-01/us-hints-large-response-to-iran-backed-militias-is-imminent-as-houthi-rebels-target-another-ship.html>

proiraníes en siete localidades de Siria e Irak. Era solo el principio de la represalia anunciada, tarde y mal, según los republicanos por haber sido «telegrafiada» con días de antelación, permitiendo que los principales responsables se pusieran a salvo<sup>20</sup>.

Irán negó toda responsabilidad en el ataque y el 29 de enero su Consejo de Seguridad Nacional aprobó tres objetivos: evitar en la medida de lo posible una guerra directa con EE. UU., distanciarse de sus «proxims» en la región y responder si EE. UU. tomase represalias directamente contra territorio iraní<sup>21</sup>.

El asesinato del dirigente de Hamás, Saleh al Aruri, enlace principal del movimiento palestino con Irán e Hizbulá, en Beirut, el 2 de enero, en un ataque con drones atribuido a Israel; los ataques hutíes a los barcos mercantes en el mar Rojo desde las últimas semanas de 2023; el atentado suicida del 3 de enero junto a la tumba del general iraní Qasem Soleimani en el cuarto aniversario de su muerte, con al menos 95 muertos y más de doscientos heridos,<sup>22</sup> reivindicado por el Estado Islámico, y la muerte en un ataque aéreo estadounidense al día siguiente en el centro de Bagdad del dirigente de una de las milicias proiraníes más importantes del país apuntaban claramente a una internacionalización del conflicto (figura 2).

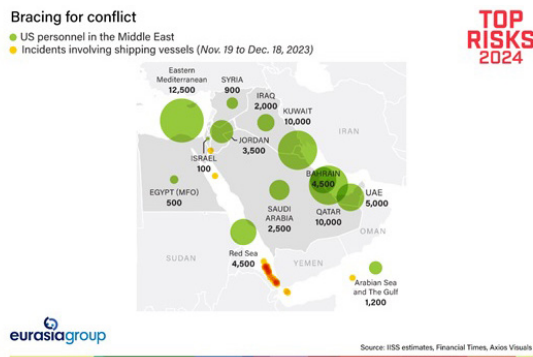


Figura 2. Presencia militar de EE. UU. en Oriente Medio y ataques a buques en los mares Rojo y Arábigo a finales de 2023. Fuente: Eurasia Group

<sup>20</sup> «US hits hard at militias in Iraq and Syria, retaliating for fatal drone attack». *AP*, 3 de febrero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://apnews.com/article/attack-military-iran-iraq-houthis-229a735edbb7759ba9ade543013917df>

<sup>21</sup> Fassihi, F. (2024). «Iran Tries to Avoid War With U.S. After Stoking Mideast Conflicts». *New York Times*, 1 de febrero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2024/02/01/world/middleeast/iran-us-war.html>

<sup>22</sup> Gritten, D. (2024). «Ninety-five killed in bomb blasts near Iran general Qasem Soleimani's tomb - state TV». *BBC*, 3 de enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-67872281>

Hassan Nasrallah, líder de Hizbulá, denunció el asesinato de Al Aruri, una especie de embajador especial para la búsqueda de apoyo exterior, como «un paso peligroso» y prometió revancha. «Si el enemigo declara la guerra a Líbano, será una batalla sin fronteras y sin reglas», declaró. «No tememos la guerra y quienes piensen en hacérsola lo lamentarán. Enfrentarse a nosotros tendrá un coste muy, muy, muy alto»<sup>23</sup>.

En términos parecidos respondió el 25 de diciembre el presidente iraní, Ebrahim Raisi, al asesinato en Damasco de Sayyed Razi Mousavi, uno de los máximos dirigentes de Al Quds, brazo armado de los Guardianes de la Revolución Islámica: «El régimen israelí pagará por este crimen». Su embajador en Damasco, Hossein Akbari, fue igual de impreciso: «Israel recibirá la respuesta... en el momento adecuado». Es la misma respuesta que dieron al asesinato de Soleimani cuatro años antes.

¿Logrará Israel destruir, como se ha propuesto, a Hamás sin convertirse en un paria internacional, incluso entre sus aliados de siempre, por la matanza de civiles, la destrucción del enclave y una nueva limpieza étnica?

Tras tres meses de ofensiva, no había destruido ni la mitad de los túneles de Hamás, aunque su portavoz militar, el contralmirante Daniel Hagari, aseguraba a comienzos de año que Israel había destruido doce de los veinticuatro batallones del movimiento palestino en Gaza, con unos 25 000-30 000 combatientes, y había matado a unos 8000 militantes<sup>24</sup>.

¿Cuánto tiempo sobrevivirán en el poder los dirigentes palestinos responsables del ataque indiscriminado a Israel del 7 de octubre y los dirigentes israelíes que, durante años, dieron facilidades a Hamás para dividir a los palestinos y no supieron prever lo que llevaba muchos meses tramando?<sup>25</sup>

¿Quién gestionará el territorio cuando termine la guerra si Israel sigue rechazando negociaciones serias para la convivencia en paz

<sup>23</sup> «Hezbollah's leader pledges revenge for the killing of a top Hamas leader in Beirut». *New York Times*, 3 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.nytimes.com/live/2024/01/03/world/israel-hamas-war-gaza-news?name=stylIn-israel-gaza&region=hub&block=storyline\\_live\\_updates\\_block\\_recirc&action=click&pg-type=LegacyCollection#hezbollah-hassan-nasrallah-speech-israel](https://www.nytimes.com/live/2024/01/03/world/israel-hamas-war-gaza-news?name=stylIn-israel-gaza&region=hub&block=storyline_live_updates_block_recirc&action=click&pg-type=LegacyCollection#hezbollah-hassan-nasrallah-speech-israel)

<sup>24</sup> Ziber Neri y Fedor Lauren. (2024). «Israel says it has destroyed Hamas as a fighting force in north Gaza». *Financial Times*, 7 de enero de 2024. [Consulta: 2024].

<sup>25</sup> Cuddy, A. «They were Israel's 'eyes on the border' - but their Hamas warnings went unheard». *BBC*, 15 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-67958260>



de dos estados en un territorio en disputa durante más de un siglo, solución a la que Netanyahu se ha opuesto por todos los medios desde sus comienzos al frente del Likud?<sup>26</sup>

«La siembra de desesperación de hoy es la cosecha segura de un mañana amenazante, sin paz ni convivencia con los palestinos, sin fronteras reconocidas y necesitado, por tanto, de una permanente militarización de su sociedad», escribía Lluís Bassets, en *El País*, el 12 de noviembre<sup>27</sup>.

«Hamás ha obtenido ya una siniestra victoria en el combate de las ideas y en el liderazgo de la causa palestina, que concierne e inquieta a todos cuantos aman a la vez a Israel y a Palestina, y lloran por igual a todas las víctimas», añadía.

«En Oriente Medio las guerras no suelen quedarse dentro de las fronteras estatales», advierte Emile Hokayem, director de Seguridad Regional en el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres.

«Los últimos 10 días muestran lo cerca que la región está del abismo... El único alivio que podemos encontrar está en el hecho de que la guerra entre Israel y Hizbulá de 2006 y asesinatos anteriores por Israel y EE. UU. de dirigentes aún más importantes de Hamás, Hizbulá e Irán no provocaron un conflicto más amplio, pero la diferencia ahora es el contexto, el alcance, el tempo y la percepción... De Israel y de Irán depende que el conflicto se convierta en una guerra generalizada»<sup>28</sup>.

Por cuarta vez en tres meses, el 5 de enero iniciaba otro periplo por Turquía, Grecia y cinco países de Oriente Medio el secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, con la misión de frenar la regionalización de la crisis. «No será fácil, pero los EE. UU. tienen la responsabilidad de dirigir los esfuerzos diplomáticos para hacer frente a estos desafíos», señaló su portavoz, Matthew Miller<sup>29</sup>.

<sup>26</sup> Leifer, J. «The Netanyahu doctrine: how Israel's longest-serving leader reshaped the country in his image». *The Guardian*, 21 de noviembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2023/nov/21/the-netanyahu-doctrine-how-israels-longest-serving-leader-reshaped-the-country-in-his-image>

<sup>27</sup> Bassets, L. «Por Palestina y por Israel». *El País*, 12 de noviembre de 2023, pp. 21.

<sup>28</sup> «The edge of the abyss looms in the Middle East». *Financial Times*, 5 de enero de 2024. [Consulta: 2024].

<sup>29</sup> «Blinken set to arrive in Middle East». *The Guardian*, 5 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/live/2024/jan/05/middle-east-crisis-live-updates-antony-blinken-israel-palestine-gaza-hamas>

Pocas horas antes, el ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, presentaba un plan posbélico para Gaza que incluía la continuidad de las operaciones militares hasta alcanzar los tres objetivos iniciales de la intervención: liberación de los rehenes todavía retenidos (132, al menos veintinueve de ellos ya muertos), desmantelamiento de las capacidades militares y de gobierno de Hamás, y eliminación de las amenazas procedentes del enclave<sup>30</sup>.

Desautorizando declaraciones recientes de algunos ministros del Gobierno, descartaba la anexión del territorio: «Los habitantes de Gaza son palestinos. Por consiguiente, entidades palestinas se encargarán (de la gestión), a condición de que no haya acciones hostiles o amenazas contra el Estado de Israel»<sup>31</sup>.

El plan Gallant, no necesariamente del Gobierno, tenía cuatro componentes: control israelí de la seguridad por tiempo indefinido, cooperación con Egipto para controlar y sellar la frontera, una fuerza internacional encabezada por EE. UU. para mantener el orden y una administración civil con funcionarios locales.

El Plan Gallant estaba a años luz del presentado por el jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell, el 22 de enero, con diez medidas para «una solución global y creíble» del conflicto que pasaría por un Estado independiente palestino en paz con Israel y la normalización de relaciones entre Israel y los árabes<sup>32</sup>.

Por primera vez en décadas, Israel sustituía el boicot por la defensa ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) tras la denuncia de genocidio en su respuesta al ataque del 7 de octubre, presentada por Sudáfrica en un detallado y bien argumentado informe de ochenta páginas. Aunque Israel no sea condenada por genocidio —la intencionalidad que exige la Convención de 1948 es muy difícil de probar— o no piense cumplir las medidas cautelares de la CIJ, es consciente del daño a su imagen y reputación si el

---

<sup>30</sup> «Le ministre de la défense israélien dévoile son plan de « l'après-guerre », sans « présence civile israélienne » dans Gaza». *Le Monde*, 5 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/international/article/2024/01/05/le-ministre-de-la-defense-israelien-devoile-son-plan-de-l-apres-guerre-sans-presence-civile-israelienne-dans-gaza\\_6209089\\_3210.html](https://www.lemonde.fr/international/article/2024/01/05/le-ministre-de-la-defense-israelien-devoile-son-plan-de-l-apres-guerre-sans-presence-civile-israelienne-dans-gaza_6209089_3210.html)

<sup>31</sup> Ibid.

<sup>32</sup> «EU's Borrell outlines 10-point peace plan to end Israel-Palestine conflict». *EUROACTIV*, 20 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/eus-borrell-outlines-10-point-peace-plan-to-end-israel-palestine-conflict/>

tribunal certifica una violación flagrante y continuada del derecho internacional<sup>33</sup>.

Nunca la CIJ ha condenado a un país por genocidio, solo a individuos, por lo que el caso seguramente acabará en la Corte Penal Internacional y el Consejo de Seguridad, y con algunos dirigentes israelíes acusados o juzgados por crímenes de guerra, mucho más fáciles de probar con 25 000 palestinos muertos en tres meses y medio, más del 1 % de la población de Gaza<sup>34</sup>.

### 3. Ucrania

¿Será 2024 el año en que Occidente abandone a Ucrania, como asegura el presidente ruso, Vladímir Putin, desde antes de la invasión del 24 de febrero de 2022, sin esperar a los resultados de las presidenciales de noviembre en los EE. UU.? Sería un premio vergonzoso de las principales democracias del planeta al barbarismo ruso, intensificado a comienzos de año con otra lluvia diaria de misiles y drones sobre edificios e infraestructuras civiles.

La reiterada promesa del presidente estadounidense, Joe Biden, de mantener «el tiempo que haga falta» el apoyo a Ucrania fue bloqueada durante semanas por la mayoría republicana en la Cámara de Representantes, a pesar de que la tan anunciada contraofensiva ucraniana, aplazada hasta junio por el retraso en los suministros de armas, fue frenada por una muralla rusa de minas, trincheras y tropas de refresco en los frentes sur y oriental, que convirtió el segundo año de la invasión en una guerra de atrición más parecida, si no fuera por los drones, misiles y satélites, a la Primera Guerra Mundial que a los conflictos bélicos del siglo XXI.

Frustrado por las responsabilidades de la guerra, un año de titulares negativos y el fracaso de la contraofensiva de 2023, el presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, lamentaba el 1 de enero por Zoom desde su sala de crisis la pérdida del interés en

<sup>33</sup> Wintour, P. «Stakes high as South Africa brings claim of genocidal intent against Israel». *The Guardian*, 4 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2024/jan/04/stakes-high-as-south-africa-brings-claim-of-genocidal-intent-against-israel>

<sup>34</sup> «Gaza Health Ministry says 25,000 dead; U.S. prepares for military campaign against Houthis». *The Washington Post*, 21 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/world/2024/01/21/israel-hamas-war-news-gaza-palestine-updates/>

Occidente y de la percepción de amenaza existencial entre los propios ucranianos.

«Puede que (en 2023) no tuviéramos el éxito que el mundo esperaba», decía. «Puede que las cosas no vayan tan rápidas como algunos imaginaron», pero la idea tan extendida de que Putin está ganando, añadía, no es más que «un sentimiento».

La realidad, en su opinión, es que las fuerzas rusas estaban siendo aniquiladas en lugares como Avdiivka, de donde acababa de volver. Fuentes de inteligencia del ministerio británico de Defensa calculaban entonces que, de seguir así, Rusia habrá sufrido más de 500 000 bajas, entre muertos y heridos, en 2025<sup>35</sup>.

Consciente de la importancia de las percepciones como exactor y gran comunicador que logró cambiar la opinión internacional sobre Ucrania en pocos días tras la invasión rusa de 2022, subrayó que el ejército ruso no logró ocupar ninguna ciudad o pueblo importante en 2023, mientras que Ucrania consiguió romper el bloqueo de Rusia en el mar Negro y exportar millones de toneladas de grano por una nueva ruta que bordea la costa sur de Ucrania.

Toda la entrevista fue una advertencia desesperada a Occidente para que otras crisis, como la de Oriente Medio, y un año de elecciones no hagan del fatalismo de fin de año en muchas cancillerías y en la calle una profecía autocumplida.

El problema con los éxitos en el mar Negro, por importantes que sean o le parezcan a Zelenski es, según Susan Glasser, del *New Yorker*, haciéndose eco del trabajo de numerosos analistas militares, que «no cambian el resultado final de la guerra ni el objetivo principal de Ucrania, que es expulsar a Rusia de su territorio»<sup>36</sup>.

En el debate de previsiones de 2024 del *Chicago Council on Global Affairs*, Stefan Kornelius, jefe de Internacional del diario alemán *Süddeutsche Zeitung*, condicionaba el futuro de la guerra al resultado de las elecciones estadounidenses, descartaba cambios importantes en los frentes militares este año y se preguntaba qué pasará en Occidente si Rusia acaba ganando: «Occidente no está preparado para perder esta guerra»<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> «A New Year's interview with Volodymyr Zelensky». *The Economist*, 1 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.economist.com/europe/2024/01/01/a-new-years-interview-with-volodymyr-zelensky>

<sup>36</sup> «World Review: Headlines to Watch 2024». *Chicago Council on Global Affairs*, 5 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://youtu.be/cCJmokyEons>

<sup>37</sup> *Ibid.*

Convencido de que las filtraciones sobre la contraofensiva fueron un error el año pasado, Zelenski no quiso comentar planes para 2024, salvo el mensaje de que Crimea y la batalla en el mar Negro serán el centro de gravedad en el nuevo año.

Si se confirman los datos de la Facultad de Economía de Kiev sobre que, en nueve meses de 2023, Rusia obtuvo al menos un tercio de los componentes críticos de sus armas (semiconductores, electrónica, piezas de ordenadores y de vehículos... por valor de unos 7300 millones de dólares) de compañías estadounidenses y de países aliados, en gran parte desde centros de producción en otros países con controles de exportación más débiles, sobre todo de China, será difícil que Ucrania gane, aunque se superen pronto los vetos en Washington y Bruselas<sup>38</sup>.

El bloqueo de la ayuda de la UE —unos 50 000 millones de euros— logró romperse en la cumbre del 1 de febrero. Por unanimidad, los 27 aprobaron la ayuda por cuatro años a Kiev a cambio de un informe y debate anual, y una revisión, si fuera necesario, en dos años, pero Hungría se vio forzada a levantar el veto a pesar de estar mucho más cerca de Moscú que de Bruselas en la guerra de Ucrania<sup>39</sup>.

#### 4. Taiwán tras las elecciones

Con las crisis abiertas en Oriente Medio y Ucrania, ¿pueden los EE. UU. seguir defendiendo a Taiwán?, se preguntaba el corresponsal diplomático de *The Economist*, Anton La Guardia, en el informe anual de prospectiva del nuevo año, *The World Ahead 2024*<sup>40</sup>.

No era una pregunta baladí. Con los precedentes de Vietnam, Somalia, Libia, Siria, Irak y, sobre todo, Afganistán, en los principales *think tanks* de seguridad, defensa y relaciones internacionales aumentaba la preocupación por «una ventana de vulnerabilidad» en el Indo-Pacífico en la tercera década del siglo XXI si China sigue reforzando sus fuerzas armadas, los EE. UU. no mantienen la disuasión y al frente de Taiwán y los EE. UU.

<sup>38</sup> Cook, C. (2024). «Moscow imports a third of battlefield tech from western companies». *Financial Times*, 11 de enero. [Consulta: 2024].

<sup>39</sup> «EU approves €50B Ukraine aid as Viktor Orbán folds». *Politico*, 1 de febrero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/ukraine-gets-eu-aid-as-orban-folds/>

<sup>40</sup> «Overstretched superpower». *The Economist*, 18-24 de noviembre de 2023, p. 35.

llegan dirigentes dispuestos a romper un *statu quo* cada vez más frágil, con raíces en la guerra civil china de hace un siglo y fijado en los años setenta del siglo XX.

«Los EE. UU. están a un latido de corazón de una guerra mundial que puede perder», advertía el subsecretario de Estado para Europa y Eurasia, A. Wess Mitchell, a mediados de noviembre. «Si la guerra (en Asia, se supone) se produce, Washington encontraría varios factores importantes en su contra»<sup>41</sup>. Esos factores serían la geografía, el dinero (la deuda) y el coste humano de tres guerras simultáneas (Rusia, Oriente Medio y China), escenario descartado en las últimas estrategias de seguridad nacional.

¿Agravarán las presidenciales en Taiwán del 13 de enero, ganadas por tercera vez consecutiva —esta vez sin mayoría absoluta— por el Partido Progresista Democrático, las tensiones entre las dos Chinas y entre Washington y Pekín, que la crisis interna de China y los esfuerzos de Washington durante 2023 lograron paliar más que reconducir con la cumbre Biden-Xi de noviembre en San Francisco? Depende sobre todo, como recordaba el profesor Xulio Ríos al día siguiente de la votación, de Pekín.

«Es patente el agotamiento de los conceptos básicos que han guiado su política hacia Taiwán en los últimos 40 años. Xi necesita innovar otorgando primacía a la seducción si en verdad aspira a significarse como el referente decisivo de la reunificación»<sup>42</sup>.

Gane quien gane las presidenciales en los EE. UU., tanto a Washington como a Pekín les conviene una política de limitación de daños. «Tienen suficientes problemas dentro y fuera de sus países sin necesidad de problemas nuevos», afirmaba el profesor de Harvard Stephen Walt en sus previsiones de 2024 para *Foreign Policy*. «La crisis económica y las divisiones internas en la dirección del país invitan a pensar que optarán por una pausa de calma» en su pulso estratégico por la hegemonía regional y la influencia global<sup>43</sup>.

Si no hay sorpresas en las candidaturas, con Trump 2.0 o Biden 2.0, Walt cree que en la política exterior estadounidense seguirá habiendo más continuidad que cambio, salvo en Ucrania. «De

<sup>41</sup> Wess, M. A. (2023). «America Is a Heartbeat Away From a War It Could Lose». *Foreign Policy*, 16 de noviembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2023/11/16/us-russia-china-gaza-ukraine-world-war-defense-security-strategy/>

<sup>42</sup> Ríos, X. (2024). «Los dilemas poselectorales». *El País*, 14 de enero, pp. 2.

<sup>43</sup> «Stephen Walt Looks Ahead to 2024». *Foreign Policy*, 1 de enero de 2024. [Consulta: 2024].

ganar Trump, Europa es la que más debe preocuparse, pues Trump no ha ocultado nunca su desacuerdo con el estado de la relación trasatlántica», añade Walt<sup>44</sup>.

Por si alguien tiene alguna duda de las intenciones de Trump sobre Europa, el comisario europeo, Thierry Breton, confesaba en el digital *Politico* el 10 de enero que, antes de dejar la Casa Blanca, en 2020, el todavía presidente estadounidense dijo a la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, que «si Europa es atacada, nosotros (EE. UU.) nunca vendremos a ayudaros y a apoyaros». El hecho tuvo lugar en la cumbre de Davos de ese año, a la que también asistió Breton, y Trump reiteró sus amenazas sobre la OTAN: «La OTAN está muerta y nos iremos de ella, la dejaremos... Y, por cierto, los alemanes me debéis 400 000 millones de dólares, lo que deberíais haber pagado y no pagasteis por vuestra defensa<sup>45</sup>».

Lo más grave —recordaba Jonathan Freedland, columnista del *Guardian*— es que esta vez, si gana, tendrá un equipo más leal y menos plural que el anterior, con más dificultades para frenar sus planes de utilizar la presidencia y a la burocracia, empezando por el departamento de Justicia, como él mismo ha adelantado, para asegurarse la impunidad y vengarse de sus enemigos<sup>46</sup>.

Joseph Nye, otro profesor de Harvard, es mucho menos complaciente que Walt: «Biden y la mayor parte de los demócratas hoy apuestan por mantener el orden vigente, mientras que Trump y los *American Firsters* quieren abandonarlo... Los conflictos abiertos en Europa, Asia y Oriente Medio se verán gravemente afectados por el grupo que prevalezca en las elecciones de noviembre»<sup>47</sup>.

En la primera encuesta de 2024 del *Washington Post*, más de un tercio de los estadounidenses daba aún por cierta la gran mentira de Trump de que la elección de Biden en 2020 fue ilegítima. «En diciembre de 2021 el 69 por ciento la consideraba legítima, dos

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> Wax, E. «Trump vowed he'd never help Europe if it's attacked...». *Politico*, 10 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/donald-trump-vow-never-help-europe-attack-thierry-breton/>

<sup>46</sup> Freedland, J. «Storm Trump is brewing – and the whole world needs to brace itself». *The Guardian*, 5 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2024/jan/05/donald-trump-president-white-house-damage>

<sup>47</sup> Nye, J. S. «American Exceptionalism in 2024». *Harvard Kennedy School, Belfer Center*. 11 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.belfercenter.org/publication/american-exceptionalism-2024>

años después sólo un 62 por ciento y, entre los republicanos, sólo el 31 por ciento»<sup>48</sup>.

«Una dictadura de Trump es cada día más inevitable», advertía en un ensayo de 6000 palabras Robert Kagan en el *Washington Post* a finales de noviembre<sup>49</sup>. «Histeria de la izquierda basada en el cinismo», respondía Allysia Finley el 10 de diciembre en el *Wall Street Journal*<sup>50</sup>.

«Si soy elegido, no me convertiré en dictador excepto el primer día», afirmaba el propio Trump el 5 de diciembre en la cadena Fox para acabarlo de arreglar<sup>51</sup>.

En su primer discurso de campaña, el 5 de enero, Biden recordó la batalla de Valley Forge en el invierno de 1777, el asalto al Capitolio del 6 de enero de 2021 y el grave peligro para los EE. UU., las libertades y la democracia que representa un Trump que, tras perder en los tribunales las 61 reclamaciones contra los resultados de 2020, sigue defendiendo la gran mentira, amenazando con la pena de muerte al expresidente de la Junta de Jefes del Estado Mayor y con invocar, si vuelve a ganar, la Ley de Insurrección para desplegar al ejército en las calles estadounidenses<sup>52</sup>.

La mayoría de los empresarios reunida en Davos en enero describió en público las elecciones estadounidenses como «un riesgo geopolítico». En privado, en cambio, preocupados, pero resignados, fueron más explícitos y reconocieron como probable la victoria de Trump en noviembre<sup>53</sup>.

---

<sup>48</sup> «Republican loyalty to Trump, rioters climbs in 3 years after Jan. 6 attack». *The Washington Post*, 2 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.washingtonpost.com/dc-md-va/2024/01/02/jan-6-poll-post-trump/?utm\\_source=alert&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=wp\\_news\\_alert\\_revere&location=alert](https://www.washingtonpost.com/dc-md-va/2024/01/02/jan-6-poll-post-trump/?utm_source=alert&utm_medium=email&utm_campaign=wp_news_alert_revere&location=alert)

<sup>49</sup> «A Trump dictatorship is increasingly inevitable. We should stop pretending». *The Washington Post*, 30 de noviembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/11/30/trump-dictator-2024-election-robert-kagan/>

<sup>50</sup> «Trump as Dictator Is a Classic Case of Projection». *The Wall Street Journal*, 10 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/trump-as-dictator-is-a-classic-case-of-projection-2024-election-biden-robert-kagan-a4bc86c7?page=1>

<sup>51</sup> Reid, T. «Trump: I won't be a dictator if I become U.S. president again». *Reuters*, 5 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/us/trump-i-wont-be-dictator-if-i-become-us-president-again-2023-12-06/>

<sup>52</sup> «Transcript: Biden's first campaign speech of the 2024 election year». *AP*, 6 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://apnews.com/article/biden-speech-valley-forge-trump-campaign-bda2293cac2b30e49157c2e6fb256d64>

<sup>53</sup> «A Consensus Emerges at Davos: Trump Will Win Re-Election». *New York Times*, 19 de enero de 2024. [Consulta: 2024].



## 5. Mapa de conflictos

Cada año desde 2008, el Council on Foreign Relations (CFR) de Nueva York evalúa los principales conflictos abiertos o potenciales en el planeta a partir de dos variables: probabilidad e impacto en EE. UU. y aliados.

Como en años anteriores, en este anuario no se incluyen tendencias globales, como el calentamiento climático, el cambio demográfico o los avances tecnológicos por las dificultades para conocer, aunque el vínculo cada día parece más claro, su impacto inmediato en los conflictos más actuales. A diferencia de ediciones anteriores, este año se incluyeron conflictos nacionales estadounidenses y no solo extranjeros.

Por primera vez en sus diecisiete años de historia, la preocupación fundamental en 2024 de unos 550 académicos, militares, diplomáticos y analistas de inteligencia, consultados por el Center for Preventive Action del CFR en noviembre, no es una amenaza exterior, sino la posibilidad de graves actos de terrorismo interior o de violencia política por las elecciones estadounidenses<sup>54</sup>. El

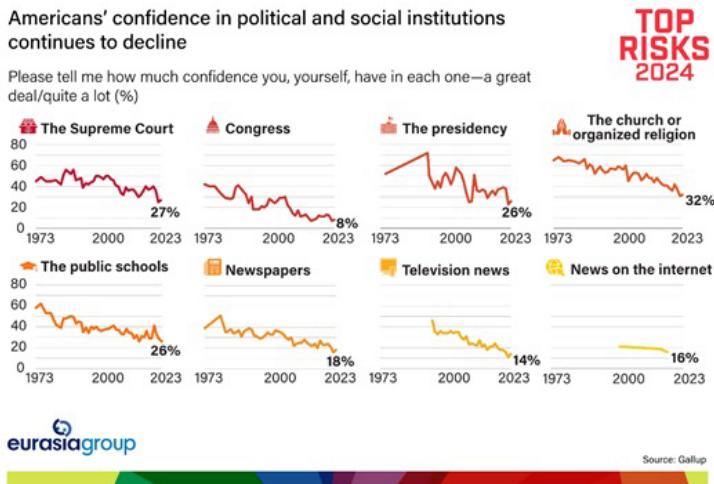


Figura 3. Pérdida de confianza de los estadounidenses en sus instituciones políticas y sociales. Fuente: Eurasia Group

<sup>54</sup> Stares, P. B. «Preventive Priorities Survey 2024». *CFR*. 5 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://cdn.cfr.org/sites/default/files/report\\_pdf/CFR\\_CPA\\_PPS24.pdf?\\_gl=1\\*zc2bvz\\*\\_ga\\*NDI00TAzNzI2LjE3MDEyNTA5MjI.\\*\\_ga\\_24W5E70YKH\\*MTcwNDY1MTU1NC4yMC4xLjE3MDQ2NTI4MzUuNDYyMC4w](https://cdn.cfr.org/sites/default/files/report_pdf/CFR_CPA_PPS24.pdf?_gl=1*zc2bvz*_ga*NDI00TAzNzI2LjE3MDEyNTA5MjI.*_ga_24W5E70YKH*MTcwNDY1MTU1NC4yMC4xLjE3MDQ2NTI4MzUuNDYyMC4w)

*Washington Post* explicaba bien las razones en un informe publicado el 9 de enero<sup>55</sup> (figura 3).

A partir de una lista inicial de centenares de conflictos, la evaluación final es de los treinta considerados más importantes y cada uno se califica por probabilidad alta, moderada o baja y por impacto alto, moderado o bajo (figura 4). Este es el resultado final:

#### Conflicts to Watch in 2024

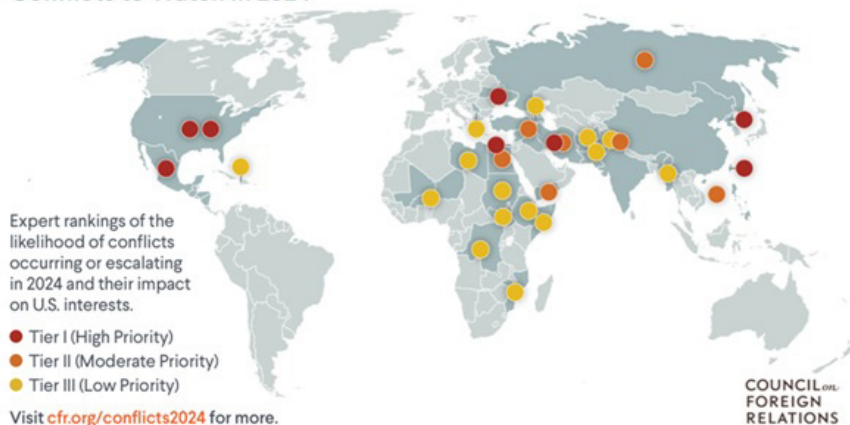


Figura 4. *Ranking* de la probabilidad e impacto de treinta conflictos en 2024.  
Fuente: CFR, 5 de enero de 2024

Probabilidad e impacto altos:

- Creciente polarización política en los EE. UU., sobre todo por las presidenciales, que puede desembocar en terrorismo y violencia política.
- Una guerra prolongada entre Hamás e Israel en Gaza que precipite un conflicto regional en el resto de los territorios palestinos y más enfrentamientos entre Israel y militantes islámicos en Líbano y Siria.
- Aumento de la migración en la frontera sur de los EE. UU. a causa de la violencia criminal, la corrupción y la crisis económica en América Central y México.

Probabilidad moderada e impacto alto:

- Escalada en la guerra de Ucrania por la intensificación de las operaciones militares en Crimea, el mar Negro o países

<sup>55</sup> «Violent political threats surge as 2024 begins, haunting American democracy». *Washington Post*, 9 de enero de 2024. [Consulta: 2024].

- vecinos, incluida Rusia, con riesgo de involucrar directamente a la OTAN.
- Fuerte presión militar y económica de China sobre Taiwán, coincidiendo con las elecciones presidenciales en la isla que precipite una crisis grave en el estrecho con la participación de los EE. UU. y otros países de la región.
  - Un enfrentamiento militar directo entre Irán e Israel como consecuencia del apoyo iraní a grupos islámicos de la región y de su programa nuclear.
  - Un ciberataque muy destructivo contra infraestructuras críticas de EE. UU., incluidos sus sistemas electorales, por actores estatales o no estatales.
  - Una grave crisis de seguridad en Asia Nororiental a causa de nuevas pruebas nucleares o de misiles de largo alcance.

Probabilidad e impacto moderados:

- Escalada de violencia entre las fuerzas de seguridad turcas y grupos armados kurdos en Irak o Siria.
- Nuevas hostilidades entre las fuerzas apoyadas por A. Saudí y los rebeldes hutíes apoyados por Irán en Yemen y nuevas tensiones entre Irán, Israel y A. Saudí.
- Nuevos disturbios en las calles de Irán por la creciente represión y las dificultades económicas, con un aumento de las víctimas civiles y de la inestabilidad política.
- Disturbios civiles generalizados en Egipto, coincidiendo con las elecciones nacionales y agravadas por la entrada masiva de refugiados y las penurias económicas.
- Aumento del despliegue militar y de infraestructuras en la frontera entre China e India que puede desembocar en choques militares.

Probabilidad baja e impacto alto:

- Acciones hostiles de China en el mar del Sur de China, sobre todo contra Filipinas, con el riesgo de confrontación armada entre China, EE. UU. y aliados de EE. UU.
- Insatisfacción de las élites rusas por los reveses militares en Ucrania y nuevas sanciones, que pueden precipitar luchas por el poder en Moscú.

Probabilidad moderada e impacto bajo:

- Fracaso de los esfuerzos internacionales de estabilización en Haití para reducir la violencia y la inseguridad, con riesgo de nuevo colapso del Estado.

- Aumento de la represión de los talibán y enfrentamientos entre grupos armados en Afganistán, con un empeoramiento de las condiciones humanitarias y más salida de refugiados.
- Prolongación de los combates entre las partes enfrentadas en Sudán y aumento de la violencia étnica en Darfur, agravando la crisis humanitaria y desestabilizando a países vecinos.
- Deterioro de la situación política en el Sahel (sobre todo en Burkina Faso, Mali y Níger), que agravaría los conflictos violentos entre actores estatales y no estatales, y la situación humanitaria.
- Nuevos enfrentamientos en Sudán del Sur coincidiendo con las elecciones nacionales.
- Una escalada del conflicto entre grupos armados estatales y no estatales por territorio y recursos naturales en el este de la República Democrática del Congo empeoraría la situación humanitaria y aumentaría la intervención de los estados vecinos.
- La prevista reducción de las fuerzas de la Unión Africana y el empeoramiento de la hambruna en Somalia pueden agravar el conflicto entre fuerzas gubernamentales y Al Shabaab, con riesgo de desestabilización en Kenia.
- Más atrocidades de la Junta de Myanmar aumentarían la inestabilidad política, la salida de refugiados y las tensiones regionales.
- Nuevas acciones militares del Gobierno central de Etiopía para neutralizar las milicias regionales y consolidar el control político pueden agravar la guerra civil.
- Un empeoramiento del conflicto armado de Libia entre las coaliciones enfrentadas y dentro de ellas, que aumentaría el número de víctimas y el desplazamiento de civiles.
- Aumento de la actividad de los militantes protalibán y tensiones sociales en Pakistán, con riesgo de inestabilidad política y de escala de enfrentamientos con los talibanes de Afganistán.
- Incremento de la violencia en Mozambique, coincidiendo con las elecciones, expansión de los grupos armados y terroristas, y más víctimas civiles.
- Nuevas hostilidades entre Armenia y Azerbaiyán por las disputas territoriales tras el desmantelamiento violento de Nagorno-Karabaj en una operación relámpago del ejército azeri después de muchos meses de asedio del enclave.
- Aumento de la violencia étnica en Kosovo, que puede desembocar en una confrontación armada entre Kosovo y Serbia, desatar nuevas tensiones sociales y provocar la intervención militar extranjera.

- Disturbios, atentados y represión en la región administrada por la India de Cachemira, que podría atizar nuevas tensiones entre India y Pakistán y una ruptura de los acuerdos de alto el fuego.

## 6. La mitad del planeta, a las urnas

¿Se frenará o acelerará el deterioro de la democracia real de los últimos años con la llamada a las urnas en 2024 en más de setenta países del planeta, entre ellos —aparte de Taiwán, citada anteriormente— EE. UU., la India, Indonesia, Bangladesh, Pakistán, Sudáfrica, México, Rusia, Reino Unido y los veintisiete de la Unión Europea para el Parlamento Europeo?

Desde el establecimiento de la democracia en la antigua Grecia, en el siglo VI a. C., nunca habían votado tantos. Se espera que lo haga uno de cada cuatro de los más de ocho mil millones que, según el censo de los EE. UU., tenía el planeta a comienzos de año<sup>56</sup>.

A pesar de tantos comicios, la democracia está siendo cuestionada en todas partes, no solo en los países peor valorados en los principales estudios internacionales sobre democracia: *Freedom House*, *Economist Democracy Index*, *V-Dem Institute*...

«La calidad de la democracia que disfrutaba el ciudadano medio global en 2022 ha caído a niveles de 1986», concluía V-Dem en su informe de 2023<sup>57</sup>. Ante esta realidad, el profesor Daniel Kelemen, de Georgetown, ve «totalmente justificada la preocupación sobre el estado de la democracia en el mundo»<sup>58</sup> y el miedo a que el voto en las urnas, lejos de reforzar, coincida con un deterioro aún mayor de los criterios restantes (pluralismo de partidos, libertad de información, expresión y manifestación, alternancia, acceso a los medios, aceptación de los resultados, respeto de las minorías...) para una verdadera democracia.

<sup>56</sup> «Census Bureau Projects U.S. and World Populations on New Year's Day». *US Census Bureau*, 28 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.census.gov/newsroom/press-releases/2023/population-new-years-day.html>

<sup>57</sup> Democracy Report 2023. *V-Dem Institute*. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.v-dem.net/documents/29/V-dem\\_democracyreport2023\\_lowres.pdf](https://www.v-dem.net/documents/29/V-dem_democracyreport2023_lowres.pdf)

<sup>58</sup> Vinocur, N. (2024). «Democracy is in peril in the world's bonanza year of elections». *Politico*, 1 de enero. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/democracy-2023-elections-united-states-europe-united-kingdom-russia-taiwan-donald-trump/>

Si la edad, los tribunales u otra causa mayor no lo impiden, Biden y Trump eran en enero de 2024, al cierre de este *Panorama*, los candidatos más probables en las presidenciales estadounidenses de noviembre, que, de ganar Trump, proteccionista como Biden, pero partidario de un unilateralismo corrosivo para alianzas como la OTAN, podría acelerar el desmantelamiento de las instituciones democráticas estadounidenses con su anunciada venganza de enemigos (a quienes tilda de alimañas en el peor estilo nazi) y del multilateralismo internacional dominante en el sistema internacional durante las últimas décadas.

«El 63 por ciento de los estadounidenses se declara insatisfecho con los candidatos», según Pew Research, y «uno de cada tres se manifiesta en contra de los dos partidos», el porcentaje más alto de opiniones desfavorables desde el fin de la Guerra Fría<sup>59</sup>.

«Ninguna elección presidencial, en nuestra memoria personal, ha sido tan decisiva y ninguna ha ofrecido candidatos que inspiren menos», lamentaba Michael Ignatieff en el texto de apertura del anuario de previsiones de 2024 del Project Syndicate.

«La incertidumbre se extiende más allá del resultado a la cuestión de si el perdedor aceptará la derrota, por lo que una crisis constitucional es una posibilidad real... El impacto global de esta elección indica que las predicciones de declive de los EE. UU. pueden haber sido prematuras»<sup>60</sup>.

Frente a la extendida opinión de que los EE. UU. llevan años de declive, Fareed Zakaria compara los ingresos por habitante, el poder blando y duro, las tecnologías más avanzadas, el sector de la energía, la banca, la divisa y la demografía de las principales potencias en los últimos treinta años y no ve por ningún lado «una disfunción estructural irremediable que lleve inexorablemente al colapso»<sup>61</sup>.

Las elecciones europeas pueden ser una oportunidad para el avance del populismo, la extrema derecha y los partidos antiinmigración, y los británicos, si se confirman las encuestas de fin

---

<sup>59</sup> «Americans' Dismal Views of the Nation's Politics». *Pew Research Center*, 19 de septiembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/politics/2023/09/19/americans-dismal-views-of-the-nations-politics/>

<sup>60</sup> Ignatieff, M. «Making or breaking democracy». *The Year Ahead 2024. Project Syndicate Quarterly*. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/member/viewmagazine/ps-quarterly-4q2023-the-year-ahead-magazine-viewer>

<sup>61</sup> «The Self-Doubting Superpower». *Foreign Affairs*, 12 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024].

de año, posiblemente pongan fin a catorce años seguidos en la oposición del partido laborista.

Con elecciones en 2024, aparte de las europeas de junio, en Finlandia, Portugal, Lituania, Bélgica, Austria, Croacia, Eslovaquia, Rumanía y el Reino Unido, aumenta el riesgo de encontrarnos en el continente a la vuelta de uno o dos años con numerosos Gobiernos euroescépticos o abiertamente hostiles a la UE, a la inmigración, a las minorías musulmana y judía, y mucho más permisivos de déspotas como Putin.

Tras visitar más de veinte países europeos en 2023, Timothy Garton Ash ha encontrado dos Europas muy alejadas una de otra, cada vez más preocupadas por la inmigración, la ralentización económica y la desigualdad social, pero con visiones de futuro difícilmente compatibles.

«¿Puede una comunidad política democrática y basada en el derecho de 27 países muy diferentes, sin ningún hegemon, mantener su unidad y eficacia?», se preguntaba ante retos como la ampliación a más de 35, el desafío de Putin en Ucrania, las discrepancias sobre el conflicto palestino y el veto del húngaro Orban<sup>62</sup>.

El Council on Foreign Relations (CFR) neoyorquino considera tan importante como el número de personas llamadas a votar en 2024 el hecho de que, «con las grandes mentiras cada vez más fáciles de producir y de propagar, las elecciones de este año sirvan de laboratorio para la democracia en la era de la Inteligencia Artificial»<sup>63</sup>.

Si preocupa seriamente el estado de la democracia en EE. UU., Europa o Israel, qué decir de África, donde triunfaron trece golpes en las primeras dos décadas de este siglo y, entre agosto de 2020 y noviembre de 2023, siete dirigentes fueron apartados del poder por sus propios militares. Aunque casi todos han tenido lugar en la franja de inestabilidad que se extiende de Níger a Sudán y cada uno de los golpes más recientes obedece a causas locales, «su éxito indica que se está extendiendo en el continente

<sup>62</sup> «War or peace? Dictatorship or democracy? Europe's future is on the line». *The Guardian*, 13 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2023/dec/13/war-peace-dictatorship-democracy-europe-european-council-liberalism-populism>

<sup>63</sup> «The Year of AI and Elections». *Council on Foreign Relations*, 20 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.cfr.org/podcasts/year-ai-and-elections>

el golpismo como solución de problemas y como respuesta al descontento con el poder»<sup>64</sup>.

«2024 profundizará una nueva alineación global», señalaba la *CNN* el 3 de enero en sus previsiones de los meses siguientes<sup>65</sup>. En cada capítulo de este *Panorama*, desde muy diferentes perspectivas, se analiza esta deriva, que distingue sustancialmente el enfrentamiento actual entre los EE. UU. y China del enfrentamiento soviético-estadounidense del siglo XX, sobre todo en su fase rígida.

La velocidad e intensidad con que se ha propagado la contestación contra las democracias occidentales en los conflictos de Ucrania y, sobre todo, de Gaza son reveladoras de un claro cambio político. La acusación de que Occidente aplica «dos varas de medir» según el responsable y el objetivo de cada agresión no es nueva ni carece de fundamento, y está siendo aprovechada hoy por China y Rusia en su enfrentamiento estratégico con Occidente<sup>66</sup>.

El terrorismo, sin distinguir origen, aparece en el puesto 32 entre las principales amenazas en los próximos dos años y en el puesto 34 si se amplía el plazo a diez años en el *Global Risks Report 2024* del Foro Económico Mundial (WEF) de Davos<sup>67</sup>.

A partir de una encuesta realizada entre casi 1500 académicos, empresarios, políticos, altos funcionarios, internacionalistas y otros representantes de la sociedad civil entre el 4 de septiembre y el 9 de octubre, el WEF coincide con el CFR, Eurasia Group y otros en el aumento de la incertidumbre y la inestabilidad, pero, a la hora de evaluar la gravedad de los riesgos y amenazas, coloca la desinformación, los fenómenos meteorológicos extremos, la inseguridad cibernética, la pérdida de biodiversidad y el colapso del ecosistema por delante de los conflictos armados<sup>68</sup>.

---

<sup>64</sup> Ero, C. y Miutiga, M. «The Crisis of African Democracy». *Foreign Affairs*, enero-febrero 2024. [Consulta: 2024].

<sup>65</sup> Collison, S., Caitlin, HU y Shelby, R. «What to watch for in 2024». *Meanwhile in America*, *CNN*, 3 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://view.newsletters.cnn.com/messages/17042574096826aba54ad5fd0/raw?utm\\_term=17042574096826aba54ad5fd0&utm\\_source=cnn\\_Meanwhile+in+America+January+3&utm\\_medium=email&bt\\_ee=A5ahsAsZbdikJUSVi42bkIpB1FYKQfoGUJQCQM4Djh30%3D&bt\\_ts=1704257409685](https://view.newsletters.cnn.com/messages/17042574096826aba54ad5fd0/raw?utm_term=17042574096826aba54ad5fd0&utm_source=cnn_Meanwhile+in+America+January+3&utm_medium=email&bt_ee=A5ahsAsZbdikJUSVi42bkIpB1FYKQfoGUJQCQM4Djh30%3D&bt_ts=1704257409685)

<sup>66</sup> «Israël-Hamás: la colère du Sud global». Editorial de *Le Monde*, 20 de octubre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/idees/article/2023/10/20/israel-hamas-la-colere-du-sud-global\\_6195578\\_3232.html](https://www.lemonde.fr/idees/article/2023/10/20/israel-hamas-la-colere-du-sud-global_6195578_3232.html)

<sup>67</sup> *The Global Risks Report 2024*. *Insight Report*. 19<sup>th</sup> Edition WEF. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www3.weforum.org/docs/WEF\\_The\\_Global\\_Risks\\_Report\\_2024.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_The_Global_Risks_Report_2024.pdf)

<sup>68</sup> *Ibid.*



La desinformación en las redes ha sido un factor disruptivo en las elecciones desde hace años, pero los rápidos avances en la tecnología de IA abaratan y facilitan más que nunca la manipulación de los medios gracias a un nuevo mercado de herramientas como OpenAI, ChatGPT, Midjourney y otros generadores de texto y vídeo como HeyGen y Synthesia<sup>69</sup>.

## 7. El riesgo de predecir

«En mis años en el departamento de Estado, los colegas me preguntaban con frecuencia qué ocurriría en una situación u otra. Muchas veces era imposible saberlo y respondía que yo era responsable de Planificación Política, no de Predicciones», escribe Richard Haass en sus previsiones para 2024. «Dicho lo cual, predecir puede ser un ejercicio intelectual útil»<sup>70</sup>.

Pocos oficios hay tan peligrosos como el de la predicción o anticipación de acontecimientos. ¿Cuántos pronosticaron la victoria de Donald Trump en las presidenciales de 2016? ¿Cuántos, en las previsiones de 2020, vieron venir la pandemia más letal en un siglo, que, aunque casi olvidada ya en los medios, sigue lastrando y destruyendo millones de vidas? ¿Cuántos, a finales de 2020, tras las elecciones estadounidenses, anticiparon el asalto al Capitolio en 2021, cuyos coletazos en los tribunales pueden determinar las presidenciales de este año?

Pocos —incluidos los más prestigiosos *think tanks*— se tomaron en serio las alertas de Washington sobre el despliegue del ejército ruso en las fronteras de Ucrania en 2021 y el riesgo de invasión masiva a finales de febrero de 2022. Nadie, salvo agentes israelíes cuyos informes fueron ignorados sistemáticamente por sus dirigentes, alertó de un posible ataque de Hamás a Israel como el del 7 de octubre<sup>71</sup>.

Si nos remontamos un poco más atrás, encontramos fallos generalizados de predicción y de previsión de acontecimientos

<sup>69</sup> Murphy, H. «The rising threat to democracy of AI-powered disinformation». *Financial Times*, 11 de enero de 2024. [Consulta: 2024].

<sup>70</sup> Haass, R. (2024). «The World in 2024». *Project Syndicate*, 2 de enero. [Consulta: 2024].

<sup>71</sup> Bergman, R. y Goldman, A. (2023). «Israel Knew Hamas's Attack Plan More Than a Year Ago». *New York Times*, 2 de diciembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2023/11/30/world/middleeast/israel-hamas-attack-intelligence.html>

históricos tan decisivos como el fin de la Guerra Fría y la reunificación alemana, el 11S, la crisis financiera de 2008 y la sacudida árabe en los primeros años de la pasada década. Por ello, toda humildad y cautela es poca a la hora de hacer prospectiva.

Situándose ya en el 31 de diciembre de 2024, a partir de los sucesos de los últimos años y siguiendo el consejo de Winston Churchill —«la mejor forma de prever el futuro es conocer bien el pasado»—, el responsable de la *newsletter* diaria de *The Economist*, Adam Roberts, se atrevía el 31 de diciembre de 2023 a sintetizar en siete las «previsiones más seguras» del nuevo año<sup>72</sup>:

- Vladimir Putin, tras ser reelegido presidente en marzo, mantiene su poder dictatorial en Rusia.
- Donald Trump o Joe Biden ganan las elecciones de noviembre en los EE. UU., pero los seguidores del perdedor ven al vencedor como la peor catástrofe del año.
- Narendra Modi, tras otra aplastante victoria en primavera en los comicios de la India, que se prolongarán durante varias semanas, se siente más fuerte y libre que nunca para mantenerse como fiel de la balanza, sin tomar partido, entre Occidente y China, entre el Norte y el Sur (globales se apellidan ahora), para intensificar su nacionalismo y socavar aún más las bases democráticas del país —desde 2022— más poblado de la Tierra<sup>73</sup>.
- Xi Jinping, a pesar de las graves crisis internas y externas, sigue siendo el líder incontestable de China.
- Rishi Sunak lleva al Partido Conservador británico a uno de los desastres electorales más graves de su historia y, si las encuestas se cumplen, el laborista Keir Starmer se hace cargo del naufragio que el Brexit y los errores siguientes han provocado en el Reino Unido.
- Benjamin Netanyahu, tras más de dieciséis años al frente de Israel con breves paréntesis, pierde el poder y tiene que responder ante la Justicia por corrupción.

---

<sup>72</sup> Roberts, A. (2023). Daily newsletter from *The Economist*, 31 de diciembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://view.e.economist.com/?qs=6655c2d49060dea09b050e599b7c5be14693edb7ffbd180cb492190447e63832587e16e4308371f9c63c2cdac6ee3988c848fac6b2827f7d3fb3c16d8d07bd126307fd6b29668a3bbd24189041652c51>

<sup>73</sup> «India is the World's Most Populous Country: What it Means». *The Diplomat*, 25 de enero de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2023/01/india-is-the-worlds-most-populous-country-what-it-means/>

## 8. Previsiones del *Economist*, *FT* y *Foreign Policy*

En sus previsiones de 2024, el director del anuario de prospectiva de *The Economist*, Tom Standage, resumía en diez puntos cien páginas de análisis de docenas de expertos:<sup>74</sup>

1. Elecciones en más de setenta países con más de cuatro mil millones de habitantes. «Muchas de ellas no serán libres ni justas».
2. En las presidenciales de los EE. UU., Donald Trump, a un año de los comicios, tenía pocas posibilidades de recuperar la presidencia, que se pueden decidir por unos miles de votos en un puñado de Estados, pero su impacto será global. «Con las elecciones apañadas de Rusia, el futuro de Vladimir Putin puede depender más de los votantes estadounidenses que de los rusos» y el resultado de las estadounidenses puede depender de los tribunales. El Tribunal Supremo federal aceptaba el 5 de enero escuchar la apelación de Trump contra la decisión del Supremo de Colorado de eliminar su candidatura en las primarias del estado por insurreccionista en aplicación de la Sección 3 de la 14.<sup>a</sup> enmienda de la Constitución, de 1868<sup>75</sup>.
3. Gane o no Trump, Europa debería dar un paso al frente y proporcionar a Ucrania la ayuda política (abriéndole las puertas de la UE), económica y militar que necesita para una lucha prolongada. «Por justicia y como seguro contra la posible victoria de Trump».
4. Con el ataque de Hamás a Israel y la respuesta israelí, el mundo no puede seguir ignorando la tragedia palestina. ¿Se regionalizará el conflicto? «Para los EE. UU., la superpotencia desbordada, es también una prueba de su capacidad de adaptación a un mundo más complejo y amenazador».
5. El desorden multipolar de los últimos años se agrava con las guerras de Ucrania y Gaza, que han descarrilado el plan estadounidense de pivotar hacia Asia y concentrar sus recursos en la China emergente, una Rusia que no asume su pérdida

<sup>74</sup> Standage, T. (2023). «The World Ahead 2024». *The Economist*, 18 de noviembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.economist.com/the-world-ahead/2023/11/06/tom-standages-ten-trends-to-watch-in-2024>

<sup>75</sup> «Supreme Court Agrees to Hear Trump Appeal of Colorado Ballot Ban». *The Wall Street Journal*, 5 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.wsj.com/us-news/law/supremecourt-agrees-to-hear-trump-appeal-of-colorado-ballot-ban-9a95b711?mod=hp\\_lead\\_pos1](https://www.wsj.com/us-news/law/supremecourt-agrees-to-hear-trump-appeal-of-colorado-ballot-ban-9a95b711?mod=hp_lead_pos1)

de influencia, conflictos congelados que se reactivan, guerras frías locales que se calientan y la creciente inestabilidad en el Sahel. «Se acabó el momento unipolar de los EE. UU. y el mundo debe prepararse para más conflictos».

6. La retórica de una nueva Guerra Fría se intensifica con la ralentización de la economía china, más tensión por Taiwán y la imposición de nuevas restricciones por EE. UU. al acceso de China a las tecnologías más avanzadas. La reducción de las cadenas de suministro está resultando más difícil de lo que se creía y ambas potencias aumentan sus esfuerzos para atraer al mal llamado Sur Global.
7. La transición a energías limpias está impulsando el surgimiento de nuevas potencias y una reordenación del mapa mundial de recursos energéticos. Como en cada transición energética anterior —de la madera al carbón, del carbón al petróleo, el gas y las nucleares—, en la lucha por el control de las fuentes renovables empieza a haber ganadores y perdedores.
8. Aunque las economías occidentales acabaron 2023 mucho mejor de lo que se temía, todavía no están fuera de peligro y, aunque se siga evitando la recesión, los tipos de interés elevados por más tiempo son dolorosos tanto para empresas como para consumidores.
9. La inteligencia artificial llegó para quedarse. Hay acuerdo en pocos aspectos de lo que, para muchos, es la tecnología más revolucionaria en mucho tiempo, pero nadie quiere ni puede quedarse al margen: empresas, gobiernos, tecnológicas... El debate sobre cuánto y cómo regularla, sus usos y abusos, y su impacto en el empleo, la productividad, las elecciones y la desinformación se ha acelerado en el último año.
10. En un planeta tan fragmentado y conflictivo, si Francia logra una Olimpiada pacífica, sin ausencias notables, será un momento excepcional de unidad.

Tras reconocer tres errores en sus previsiones del año anterior —una caída de más del 10 % del S&P 500, apagones en Europa por falta de gas y cadena de quiebras en África—, el *Financial Times* publicaba el 30 de diciembre las previsiones de sus principales columnistas para 2024<sup>76</sup>.

*¿Volverá Donald Trump a ocupar la Casa Blanca? No, pero... su campaña contra Joe Biden será la presidencial más sucia de la*

---

<sup>76</sup> «FT writers' predictions for the world in 2024». *Financial Times*, 30 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024].

historia de EE. UU. y el resultado será muy ajustado. Trump será condenado en al menos uno de los cuatro casos abiertos, puede que en dos, antes de las elecciones y seguirá denunciando una persecución política... Aunque manifiestamente envejecido, Biden superará la prueba (Edward Luce).

*¿La guerra Israel-Hamás provocará un conflicto regional generalizado?* No... La mayor preocupación es que los choques fronterizos con Hizbulá, el movimiento libanés, degeneren en una confrontación general. El Gobierno de Netanyahu ha dejado claro que no puede permitir a combatientes de Hizbulá en la frontera con Líbano, pero se confía en que la presión diplomática contenga la situación. Ni Washington ni Teherán quieren un conflicto regional más amplio aunque los combates entre Hizbulá e Israel se intensifiquen, pero la situación es muy volátil (Andrew England).

*¿Un cambio de presidente en Taiwán puede provocar un ataque chino?* A muchos, dentro y fuera de Taiwán, les preocupa cada vez más el riesgo de guerra por las crecientes maniobras militares de China... El perfil del candidato en cabeza en las presidenciales de enero, Lai Ching-te, del Partido Progresista Democrático, era muy distinto del de la presidenta saliente Tsai Ing-wen, pero Lai ha dejado claro que seguirá la política prudente hacia China de Tsai, dejando a Pekín sin pretexto para atacar. La China de Xi Jinping todavía parece creer que puede forzar la unificación con Taiwán sin guerra, a base de intimidación militar, infiltración política y aislamiento internacional (Kathrin Hille).

*¿Se desplomará el crecimiento económico de China hasta el 3 % o menos?* No. El crecimiento de China se ha debilitado considerablemente en los últimos años. El mercado inmobiliario, que representa casi una tercera parte del PIB, está implosionando lentamente. Muchos Gobiernos locales están ahogados en deuda y el consumidor chino recela, pero el PIB todavía crecerá en 2024 más de un 4 %... (James Kyngé).

*¿Seguirán EE. UU. y la UE financiando a Ucrania?* Sí... La Administración Biden está dispuesta a mantener la ayuda, aunque requiera de un acuerdo con los republicanos en el Congreso y concesiones sobre la seguridad en la frontera... El desafío más grave surgirá si Trump vuelve a la presidencia. En cuanto a los dirigentes de la UE, deberían encontrar a comienzos de 2024 la forma de eludir el veto de Hungría al paquete de ayuda financiera de 50 000 millones de euros. Ucrania probablemente seguirá teniendo dificultades para avanzar en el campo de batalla y se

verá sometida a crecientes presiones para negociar con Moscú (Tony Barber).

*¿Superará 2024 a 2023 como el año más caluroso?* Sí. En 2023 se han registrado temperaturas extremas que casi con seguridad lo convierten en el más caluroso de los 174 años de los que se tienen datos... Pero muchos científicos creen que 2024 será aún peor, pues las temperaturas de 2023 se vieron afectadas por el fenómeno de El Niño, cuyo mayor impacto no se esperaba hasta enero de 2024 (Pilita Clark).

*¿Sobrepasará la generación de electricidad de las renovables a la del carbón?* No. Lo hará, se espera, en los próximos años, pero es improbable que lo haga en 2024. Gracias a China, cuya demanda de carbón siguió aumentando muy rápido en 2023. Las renovables también están creciendo mucho a nivel global —alrededor de un 90 % de toda la nueva generación, pero es insuficiente para sobrepasar al carbón este año. No obstante, el punto de inflexión ya está próximo (David Sheppard).

*¿Dolarizará Argentina su economía?* No. Algunos dirán que los tan sufridos argentinos ya han hundido el peso... y pueden comprar y vender propiedades extraoficialmente en dólares, pero, a pesar de sus promesas de dolarizar la economía, el nuevo presidente libertario radical, Javier Milei, optó por la devaluación en sus primeras medidas económicas. Su ministro de Economía, Luis Caputo, ha insistido en que la dolarización es un objetivo a largo plazo, pero es improbable que suceda en 2024 y el FMI tampoco muestra ningún entusiasmo (Michael Stott).

*¿Bajará el voto al Congreso Nacional Africano (CNA) por debajo del 50 % en las elecciones?* Sí, aunque por poco. Tras treinta años en el poder, el CNA no alcanzará la mayoría absoluta por primera vez desde que Nelson Mandela consiguió la presidencia en 1994. La imagen del partido se ha erosionado por años de corrupción, incompetencia y pésimos servicios. Los cortes de electricidad se suceden. La economía, en términos reales, lleva quince años estancada. Ya en 2019, el voto al CNA cayó al 57,5 %. Este año caerá aún más y, si baja del 50 %, como parece probable, necesitará una coalición para gobernar.

*¿Será reelegida Ursula von der Leyen para un segundo mandato al frente de la Comisión Europea?* Sí, pero con algún esfuerzo.

Tras entrevistar a docenas de funcionarios, legisladores y expertos en política exterior, el responsable de seguridad nacional y

diplomacia, Robbie Gramer, y el corresponsal en el Pentágono, Jack Detsch, de *Foreign Policy* ofrecían a finales de 2023 diez previsiones para 2024, con el deseo de que algunas resultaran equivocadas<sup>77</sup>.

- Victoria muy ajustada de Biden en noviembre tras otra campaña de intensa desinformación y más denuncias de «votos robados».
- Séptima prueba nuclear de Corea del Norte tras el fracaso de los intentos de la Administración Biden de reanudar el diálogo.
- Más golpes en el cinturón golpista africano. «La próxima pieza del dominó en caer creemos que será Chad, otra gran esperanza fallida de Occidente después de Níger en la lucha contra el terrorismo».
- Destitución del líder militar de Sudán, «una de las crisis humanitarias más graves del mundo (trágicamente olvidada), sin visos de cambio en 2024».
- Una guerra en Ucrania con batallas sangrientas y estáticas como las de 1915 y 1916 de la Primera Guerra Mundial, y pocos avances territoriales.
- Tras duros debates y profundas divisiones, los EE. UU. y los aliados europeos encontrarán una fórmula legal para financiar a Ucrania con los fondos congelados de oligarcas rusos (unos 300 000 millones de dólares).
- Gracias, en gran medida, a la abrumadora potencia de fuego de los portaaviones estadounidenses en el Mediterráneo, se evitará un segundo frente de guerra entre Líbano e Israel.
- Maniobras cada vez más peligrosas en el mar del Sur de China, donde Pekín lleva una década construyendo islas artificiales y pistas de aterrizaje.
- EE. UU. y Turquía probablemente lograrán superar las diferencias entre Ankara y Estocolmo para la integración formal de Suecia en la OTAN, que, de confirmarse, celebrará sus 75 años en Washington con 32 miembros.
- Posibles avances importantes en la lucha contra la malaria. Aunque ya se dispone de dos vacunas, sigue muriendo más de medio millón de africanos al año por las dificultades de distribución a gran escala. «Confiamos en que en 2024 se superarán estos cuellos de botella».

<sup>77</sup> «Peering Into the Crystal Ball: 10 National Security Predictions for 2024». *Foreign Policy*, 28 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2023/12/28/peering-into-the-crystal-ball-10-national-security-predictions-for-2024/>

## 9. Cronología de 2023 de la agencia EFE y balance del FT<sup>78</sup>

En los primeros días de enero, Lula da Silva tomaba posesión como nuevo presidente de Brasil, Benedicto XVI recibía sepultura en la cripta vaticana, el republicano Kevin McCarthy era elegido presidente de la Cámara Baja estadounidense tras quince votaciones y seguidores del expresidente brasileño Jair Bolsonaro invadían el Congreso, la Presidencia y la Corte Suprema. El día 16, era detenido Messina Denaro, jefe de la Cosa Nostra, tras treinta años huyendo de la justicia y, el 18, moría el ministro ucraniano del Interior con otras trece personas al estrellarse el helicóptero en que viajaban. Al día siguiente, anunciaba su dimisión la primera ministra neozelandesa Jacinda Ardern; en Francia se sucedían protestas masivas semanales contra la reforma de las pensiones y el presidente Emmanuel Macron firmaba con el jefe del Gobierno español, Pedro Sánchez, el Tratado de Amistad de Barcelona en una nueva cumbre bilateral.

Más de 120 000 israelíes protestaban el 21 en Tel Aviv contra las reformas judiciales de Benjamin Netanyahu, Alemania se sumaba a España y Portugal, el 22, en el proyecto de interconexión H2Med, primer hidrotubo que conectará la Península Ibérica con el resto de Europa y el Gobierno alemán, tras muchos meses de debate, autorizaba por fin el envío de tanques «Leopard 2» a Ucrania. Apenas veinticuatro horas después, los EE. UU. anunciaban el envío de 31 tanques Abrams. El mes se cerraba con cien muertos en un atentado contra una mezquita en Pakistán y la visita del papa Francisco a la República Democrática del Congo con un mensaje muy crítico del «colonialismo económico».

Febrero se abría con la primera cumbre hispano-marroquí desde 2015, graves incendios en Chile (con veinticuatro muertos) y la detección en EE. UU. de globos espía chinos, uno de los cuales era derribado el día 4, provocando una nueva crisis política y la suspensión del viaje que iba a efectuar esa misma semana a Pekín el secretario de Estado, Antony Blinken. Nueve días después, China informaba que globos estadounidenses habían sobrevolado al menos diez veces su territorio el año anterior. El día 6, un terremoto de 7,8 grados entre Turquía y Siria causaba

---

<sup>78</sup> «2023: the FT's year in review». *Financial Times*, 22 de diciembre de 2023. La síntesis de EFE se basa en los resúmenes mensuales de la agencia española de noticias distribuidos en diciembre bajo el epígrafe «Especial 2023», con el título «Principales noticias internacionales de...» cada mes del año y en los 48 resúmenes semanales de *The Economist* bajo el epígrafe «The world this week».



más de 60 000 muertos. El 9, el presidente de Ucrania, Volódomir Zelenski, pedía en Bruselas, en una cumbre de los 27, y en el Parlamento Europeo aviones para derrotar a Rusia. En su primera visita a Washington tras volver a la presidencia, el 11, Lula da Silva firmaba un acuerdo con Joe Biden para la protección del Amazonas y la defensa de la democracia.

El 15, dimitía la ministra principal de Escocia, Nicola Sturgeon; el 16, el dictador nicaragüense, Daniel Ortega, retiraba la nacionalidad a 94 personas, entre ellas, el escritor Sergio Ramírez. El 17, se registraba un nuevo mínimo histórico de hielo en la Antártida y, el 19, Burkina Faso anunciaba el fin de las operaciones militares de Francia en su país. El 20, Biden visitaba por sorpresa Kiev y anunciaba una ayuda adicional de quinientos millones de dólares. Al día siguiente, el presidente ruso, Vladímir Putin, suspendía el tratado de desarme nuclear START III y acusaba a Occidente de «querer acabar con Rusia». El 23, China daba por terminada la pandemia de covid-19 y empezaba a reabrirse al turismo. El 25, la UE aprobaba el décimo paquete de sanciones contra Rusia. El 27, el primer ministro británico, Rishi Sunak, y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, acordaban una reforma del Protocolo de Irlanda del Norte incluido en el Brexit. El último día del mes, morían 57 personas en un accidente ferroviario en Grecia y en Irán se denunciaba una oleada de envenenamientos con gas en colegios femeninos.

El 1 de marzo, Finlandia aprobaba su ingreso en la OTAN. El 3, Alés Bialiatski, defensor de los derechos humanos y Nobel de la Paz bielorruso, era condenado a diez años de cárcel. A pesar de las protestas en las calles, el Senado francés aprobaba, el 9, retrasar la jubilación de 62 a 64 años. El 10, era intervenido el Silicon Valley-Bank y, el 11, Lin Qiang, el hombre fuerte de Xi Jinping, en Shanghái, en los peores momentos de la pandemia, era nombrado primer ministro de China. El 14, colisionaba un caza ruso con un dron estadounidense en el mar Negro y, el 15, se desplomaba en la bolsa Credit Suisse, que cuatro días después era adquirido por el banco UBS.

El 16, Grecia iba a la huelga general en protesta por el accidente de febrero y, el 17, la Corte Penal Internacional emitía orden de arresto contra Putin por la deportación ilegal de niños ucranianos a Rusia. El 18, por la presión europea, Serbia y Kosovo acordaban normalizar relaciones. El 19, Putin visitaba los restos de la ciudad ucraniana de Mariupol y, al día siguiente, recibía en Moscú al presidente chino, con quien se ha reunido más de cuarenta

veces desde la llegada de Xi al poder en 2012. El 24, el rey Carlos III de Inglaterra cancelaba su visita de Estado a Francia por las movilizaciones y Corea del Norte anunciaba disponer de un dron submarino nuclear capaz de generar tsunamis radiactivos. Dos días después, Putin aprobaba el despliegue de armas nucleares tácticas en Bielorrusia y el presidente israelí, Isaac Herzog, exigía, sin resultado, al primer ministro Benjamin Netanyahu aparcar la reforma judicial.

El 29, Carlos III iniciaba su primera visita al exterior en Alemania. El 30, Donald Trump se convertía en el primer expresidente estadounidense imputado con cargos penales por el pago ilegal a una actriz porno en la campaña de 2016 a cambio de su silencio y, en Rusia, era detenido, acusado de espionaje sin prueba alguna, el corresponsal del *Wall Street Journal*, Evan Gershkovich.

El 1 de abril, morían al menos veintiséis personas por fuertes tornados en los EE. UU. El 2, era asesinado un conocido bloguero prorruso en un atentado en San Petersburgo y la finlandesa, Sanna Marin, perdía las elecciones. El 3, la NASA presentaba a los cuatro astronautas que irán a la Luna en 2024 y el grupo Wagner entraba en el ayuntamiento de la ciudad ucraniana de Bajmut. El 4, se hacía oficial el ingreso de Finlandia en la OTAN. El 5, la policía desalojaba con violencia la mezquita de Al Aqsa. El 6, la presidenta de la Comisión Europea y el presidente francés se reunían con el líder chino en Pekín.

El 9, centenares de palestinos se atrincheraban en la mezquita de Al Aqsa. El 11, la primera ministra italiana decretaba el estado de emergencia migratoria por seis meses y Joe Biden visitaba Irlanda en el 25 aniversario de los acuerdos de Viernes Santo. El mismo día, el ejército birmano bombardeaba una concentración de la oposición, causando al menos 165 muertos. El 12, Rusia probaba un nuevo misil intercontinental y, el 14, la nave espacial europea Juice despegaba rumbo a Júpiter. Desafiando meses de protestas, el Gobierno francés promulgaba, el 15, la ley de reforma de las pensiones, Alemania desconectaba sus últimos reactores nucleares y Polonia y Hungría prohibían la importación de grano de Ucrania. El mismo día, los dos generales que habían compartido el poder en Sudán desde el golpe de octubre de 2021 rompían su pacto e iniciaban otra guerra civil. A comienzos de noviembre, habían muerto 10 400 civiles, casi cinco millones habían huido a otras partes del país y más de un millón se había refugiado en los países vecinos.

El opositor ruso, Kara-Murzá, era condenado a 25 años de cárcel, el 17. El 18, Putin visitaba por sorpresa Jersón y Lugansk en Ucrania. El 19, era reelegido presidente de Cuba Miguel Díaz-Canel y morían más de ochenta personas en una estampida en un centro de reparto de ayuda en Yemen. El 20, explotaba, minutos después de su lanzamiento, Starship, el cohete de Elon Musk. El 22, comenzaba la evacuación de extranjeros de Sudán. El 25, Biden anunciaba su candidatura a las presidenciales de 2024; el 26, el papa Francisco aprobaba que mujeres y laicos puedan votar en el Sínodo de los obispos y, el 28, la Comisión Europea lograba un acuerdo limitado y temporal sobre la crisis del grano con Ucrania. El 30, el presidente turco, Recep Tayip Erdogan, anunciaba la eliminación del líder del Estado Islámico en Siria.

Mayo se estrenaba con la denuncia rusa de un ataque ucraniano con drones contra el Kremlin, una inversión de 140 millones del Gobierno estadounidense en inteligencia artificial (IA) para asegurar el uso correcto de la tecnología y la terminación de la alerta mundial de la OMS por la covid tras veinte millones de muertos. El 6, Carlos III y su esposa Camila eran coronados reyes en la Abadía de Westminster. El 7, la Liga Árabe readmitía a Siria y, el 9, Trump era declarado culpable de «abuso sexual» y difamación, pero no de violación, en el caso de la escritora E. Jean Carroll. El 14, Zelenski recibía el Premio Carlo Magno en Aquisgrán.

El 17, el presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, disolvía la Asamblea Nacional, de mayoría opositora, y convocaba elecciones anticipadas. En respuesta a las sanciones occidentales, Rusia prohibía la entrada, el 19, al expresidente Barack Obama y a otras quinientas personas. El 20, la asistencia de Zelenski a la cumbre del G-7 en Hiroshima desplazaba a China por Ucrania como prioridad. El 22, Irlanda imponía una multa de 1200 millones de euros a Meta, la más importante hasta la fecha, por violación de las leyes de protección de datos en la UE. El 23, ganaba las elecciones en Timor Oriental el exguerrillero y héroe de la independencia, Xanana Gusmao. El gobernador de Florida, Ron de Santis, anunciaba, el 24, su candidatura a la nominación republicana de EE. UU. en 2024. El 25, Rusia comenzaba el traslado de armas nucleares a Bielorrusia, mientras sus mercenarios de Wagner, tras crecientes enfrentamientos con el ejército, empezaban a abandonar Bajmut. El 27, la Casa Blanca y los republicanos llegaban a un principio de acuerdo para elevar el techo de deuda (de 31,4 billones de dólares, superados en enero). Erdogan era reelegido para un tercer mandato consecutivo, el 28. El 30, Moscú

sufría el primer ataque masivo de drones desde el comienzo de la guerra en Ucrania, sin causar víctimas.

El 2 de junio, en la India, morían al menos 288 personas y unas mil resultaban heridas en el peor accidente ferroviario del siglo XXI, y el Consejo de Seguridad de la ONU prorrogaba el mandato de su misión en Sudán. El 5, el exvicepresidente Mike Pence presentaba su candidatura a la nominación en 2024. El 6, Irán presentaba su primer misil hipersónico y una explosión destruía la presa de Kajovka, en el sur de Ucrania, provocando graves inundaciones y frenando las operaciones militares contra Rusia. El 8, el humo provocado por los graves incendios en Canadá alcanzaba y provocaba la alerta en amplias zona del noreste de EE. UU. Tras completar su adquisición de Credit Suisse, el 12, el UBS se consolidaba como el primer banco de Suiza. El mismo día fallecía Silvio Berlusconi.

El 24, el jefe del grupo Wagner, Yevgueni Prigozhin, toma la ciudad rusa de Rostov e inicia una marcha hacia Moscú. En pocas horas, llega a un acuerdo con el Kremlin por medio del presidente bielorruso, Alexander Lukashenko, que pone fin al motín. Prigozhin se fue a Minsk y se retiraron los cargos contra él, pero casi dos meses después fallecía o era eliminado al estrellarse el avión privado en el que viajaba, cerca de Moscú, con la plana mayor de Wagner. El 25, el presidente griego, el conservador Kyriakos Mitsotakis, ganaba por mayoría absoluta las legislativas. El 27, se desataba una ola de disturbios en Francia tras la muerte en Nanterre por disparos de la policía de un negro de diecisiete años.

El 29, el exprimer ministro griego, Alexis Tsipras, dimitía como jefe del partido Syriza tras la derrota electoral y la Justicia británica declaraba ilegal la deportación de emigrantes a Ruanda por «no ser país seguro». Se cerraba el mes, el 30, con la terminación de la misión en Mali por el Consejo de Seguridad, la inhabilitación del expresidente brasileño Bolsonaro durante ocho años por abuso de poder en las elecciones y Apple convertida en la primera empresa de Wall Street que terminaba una jornada bursátil con una capitalización superior a los tres billones de dólares.

En la primera semana de julio, España, en vísperas de elecciones generales, asumía la presidencia semestral de la UE, despegaba de Cabo Cañaveral la misión Euclid para explorar el universo oculto, Israel lanzaba una operación militar a gran escala en Yenin, bastión de las milicias palestinas en Cisjordania, Egipto

normalizaba relaciones con Turquía, los EE. UU. confirmaban el envío de bombas de racimo a Ucrania y caía el Gobierno de Holanda por diferencias sobre el control del sistema asilo.

En la segunda semana, la UE y Nueva Zelanda firmaban un acuerdo de libre comercio, Turquía levantaba el veto al ingreso de Suecia en la OTAN, la Alianza Atlántica y el G-7, en sus cumbres de julio, reafirmaban su apoyo a Ucrania frente a Rusia, la India lanzaba con éxito una zona al inexplorado polo sur de la Luna y Forza Italia elegía a Antonio Tajani secretario general del partido.

En la tercera semana, la UE y la CELAC (países de América Latina y el Caribe) acordaban una alianza digital y la UE se comprometía a invertir 45 000 millones de euros en Chile, Rusia suspendía de nuevo el acuerdo de exportación de grano por el mar Negro, Israel confirmaba su reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental, España extraditaba a los EE. UU. al exgeneral venezolano, Hugo Armando Carvajal, Google presentaba su modelo de inteligencia artificial (Génesis), al menos 19 000 personas eran evacuadas por un gran incendio en la isla griega de Rodas y el parlamento israelí aprobaba su polémica reforma judicial.

El mes se cerraba con un golpe de Estado en Níger (el día 26), Kenia acordaba desplegar mil policías en Haití, un ataque suicida en Pakistán causaba 63 muertos y 120 heridos, y la ONU confirmaba once muertos y cuarenta heridos en choques entre facciones palestinas.

El 1 de agosto, Trump era imputado por intentar revertir los resultados de las presidenciales de 2020; el 3, entraba en vigor un alto el fuego de 180 días entre el Gobierno y el Ejército de Liberación Nacional; el 4, el opositor ruso, Aléxei Navalni, era condenado a otros diecinueve años de prisión por extremismo y, el 7, la Fiscalía de Brasil pedía treinta años de cárcel para los primeros cuarenta acusados del intento de golpe, del 8 de enero.

El 8, el capo colombiano, Dairo A. Úsuga David, era condenado en Nueva York a 45 años por narcotráfico; el 9, el candidato presidencial, Fernando Villavicencio, era asesinado en Quito y Biden imponía nuevas restricciones a las inversiones en empresas tecnológicas chinas y, el 10, el Gobierno estadounidense declaraba el estado de emergencia por los incendios en la isla hawaiana de Maui, que causaron más de cien de muertos y cuantiosos daños materiales. El 13, el anarcocapitalista Javier Milei ganaba las primarias presidenciales en Argentina y, el 14, se cerraba

temporalmente el aeropuerto de Catania por la erupción del volcán Etna.

En la tercera semana, juraba como nuevo presidente de Paraguay el economista Santiago Peña, el régimen de Nicaragua confiscaba las cuentas y bienes de la Universidad Centroamericana de los jesuitas, la Unión Africana rechazaba intervenir militarmente en Níger, 35 000 personas evacuaban sus hogares por el avance de uno de los más de mil incendios forestales activos en Canadá, se estrellaba la sonda rusa Luna-25 que intentaba alunizar en el Polo Sur lunar y un tribunal de Georgia imputaba a Trump por intentar revertir los resultados de las presidenciales de 2020 en dicho estado. El 22, se anunciaba la muerte de veintisiete inmigrantes por los incendios en Grecia y, el 23, moría o, mejor, era asesinado Yevgueni Prigozhin, jefe de los mercenarios de Wagner, al explotar en pleno vuelo el avión en el que viajaba. El mismo día, alunizaba con éxito en polo sur de la Luna la zona Chandrayaan-3 de la India.

Se cerraba el mes con la ampliación de los BRICS a seis países (Argentina, A. Saudí, Egipto, Etiopía, Emiratos e Irán), el día 24; la condena a veinticinco años de siete militares, el 28, por el asesinato de Víctor Jara en 1973; el suicidio de uno de ellos, el 29; un golpe militar en Gabón, el 30, contra el presidente Ali Bongo, ganador de las elecciones y un incendio en Johannesburgo que causó 77 muertos.

El 1 de septiembre, el papa Francisco iniciaba una visita a Mongolia; el 2, la India lanzaba su primera misión para el estudio del Sol; el 3, Nigeria retiraba a todos (94) sus embajadores en el extranjero, salvo los dos en la ONU (Nueva York y Ginebra) para «mejorar su eficiencia» y, el 4, era sustituido el ministro del Interior de Ucrania, Oleksi Réznikov, implicado en algunos casos de corrupción.

El día 8, un terremoto causaba unos 3000 muertos y casi el doble de heridos en Marruecos; el 10, al menos 4300 libios morían y 9000 se daban por desaparecidos por el ciclón Daniel en el este del país, Biden iniciaba un histórico viaje a Vietnam con la firma de una asociación estratégica con su gran enemigo de los años sesenta y morían catorce personas por inundaciones en Grecia. El 14, el Banco Central Europeo subía los tipos de interés al 4,5 %, Hunter Biden era imputado por la compra y posesión ilegal de armas y la NASA anunciaba la creación de un nuevo departamento para el estudio de ovnis.

En la tercera semana, miles de trabajadores de las tres grandes automovilísticas estadounidenses van a la huelga, la Comisión Europea anuncia un plan de los 27 contra la crisis migratoria de Italia, las autoridades de Nagorno-Karabaj (el 20) se rinden ante la ofensiva del día anterior del ejército azerí y, el 21, Biden recibe a Zelenski en la Casa Blanca.

El 22, la justicia brasileña consagra el derecho histórico de los indígenas a la tierra; el 24, el presidente Emmanuel Macron anuncia la salida ordenada de los militares franceses de Níger y, el 26, la Comisión de Comercio de los EE. UU. y diecisiete estados demandan a Amazon por monopolio. El mismo día, un juez declara a Trump responsable de fraude por exagerar el valor de sus bienes y cuentas durante años. El 27, termina la huelga de guionistas de Hollywood tras 148 días y Biden hace historia, al sumarse a los piquetes de huelga del automóvil. El 28, la mayoría republicana de la Cámara de Representantes abre un proceso de *impeachment* contra Biden por presunta corrupción familiar y Nagorno-Karabaj, casi vaciada de armenios, anuncia el final de su convulsa independencia, a partir del 1 de enero de 2024.

El 1 de octubre, el socialdemócrata prorruso, Robert Fico, gana las elecciones en Eslovaquia; el 2, los ministros de Exteriores de la UE se reúnen por primera vez en Kiev y, el 3, la Cámara de Representantes destituye a su presidente Kevin McCarthy. El 5, más de 110 personas mueren en un atentado contra una academia militar siria y al menos 51 en un bombardeo ruso sobre la aldea de Groza, en la región ucraniana de Járkov.

El 7 de octubre, Hamás lanza un ataque múltiple contra Israel, que declara el estado de guerra. El ataque ensombrece por completo el resto de la actualidad de ese día, incluidos más de 2400 muertos en varios terremotos en Afganistán y el asesinato dentro de la cárcel de los siete acusados de matar al candidato ecuatoriano Villavicencio. A partir de ese día, casi toda la información internacional de 2023, incluso la guerra de Ucrania, pasa a un segundo plano frente a la violencia (unos trescientos muertos palestinos por día, casi todos civiles, en los dos meses siguientes) y destrucción de Gaza por el ejército israelí.

El 9, Israel corta el agua, la luz y el suministro de alimentos y combustible a Gaza. El 10, Biden se compromete a dar a Israel todo lo que necesite para defenderse. El 11, Netanyahu forma un Gobierno de emergencia. El 13, da veinticuatro horas para la evacuación de más de un millón de personas del norte de Gaza.

El 16, Hamás exige la liberación de 6000 prisioneros palestinos a cambio de unos 240 rehenes capturados en el ataque del 7 de octubre. El 17, Israel y Hamás se acusan del bombardeo de un hospital, con centenares de muertos y heridos.

El 20, Hamás libera a dos rehenes estadounidenses; el 21, permite la entrada en el enclave de veinte camiones con ayuda humanitaria (antes del 7-O entraban varios centenares cada día); el 23, Hamás libera a dos rehenes más y, el 24, el secretario general de la ONU, António Guterres, condena el ataque palestino y recuerda a Israel «los 56 años de asfixiante ocupación» y la obligación de respetar el derecho internacional. Para Israel, es una provocación intolerable. Octubre termina con el bombardeo israelí, el 31, del campo de refugiados de Yabalia, en el norte de Gaza, con decenas de muertos.

Apenas recibieron atención, ante tanta violencia, las victorias de Fabian Picardo en Gibraltar, de María Corina Machado en las primarias de la oposición venezolana y de Daniel Noboa en Ecuador, los primeros acuerdos en años entre EE. UU. y Venezuela para el levantamiento de sanciones y la excarcelación de cinco opositores, la elección del ultraconservador Mike Johnson como nuevo *speaker* de la Cámara de Representantes estadounidense, la acción judicial de cuarenta estados norteamericanos contra Meta por el daño a los jóvenes de sus redes sociales, los enormes destrozos en Acapulco al paso del huracán Otis, el fin de la huelga del automóvil en EE. UU. y el fallecimiento de otra joven iraní tras veintiocho días en coma después de ser detenida por la «policía de la moral» por no llevar el hiyab en una estación del metro.

El 7 de noviembre, dimite el primer ministro de Portugal, António Costa, por una investigación sobre corrupción y Rusia abandona definitivamente el Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa. En la semana siguiente, la Comisión Europea aprueba el inicio de negociaciones de adhesión a la UE con Ucrania, Moldavia y Bosnia-Herzegovina, termina la huelga de Hollywood tras 118 días y Rishi Sunak remodela el Gobierno británico y nombra secretario del Foreign Office al *expremier* David Cameron. El 15, el Supremo británico declara ilegal el plan de deportar a solicitantes de asilo a Ruanda y, tras un año de crecientes tensiones, los presidentes de China y los EE. UU. se reúnen en San Francisco para intentar reconducir las relaciones bilaterales. El 19, Milei gana las presidenciales en Argentina y Nicaragua abandona la OEA ante la amenaza de más sanciones por EE. UU.



Corea del Norte anuncia, el 21, la puesta en órbita de un satélite espía. El 22, el ultraderechista Wilders gana las elecciones en Holanda y la crisis de la empresa de inteligencia artificial OpenAI se resuelve con la readmisión de Sam Altman como consejero delegado. El mes se cierra con la inauguración en Dubai de la COP-28 sobre emergencia climática.

La ofensiva israelí en el norte de Gaza se fue intensificando y ampliando al resto del enclave hasta el 24, cuando entró en vigor una tregua de cuatro días, ampliado primero en 48 horas y luego en otras 24. En ese tiempo, Hamás liberó a 110 de los rehenes e Israel a 240 presos palestinos.

El 1 de diciembre, se reanudaban los ataques israelíes en Gaza tras una tregua de siete días. El 2, un yihadista mataba a cuchilladas en París a un turista alemán y hería a otras dos personas. El 3, Venezuela aprobaba en referendo no vinculante la anexión de Exequibo, territorio de unos 160 000 km cuadrados en disputa con la Guyana independiente del Reino Unido desde 1966 y de la colonia británica desde el siglo XIX. El 5, el Constitucional peruano ordenaba la puesta en libertad del expresidente Alberto Fujimori. El 7, Mercosur anunciaba la incorporación de Bolivia. El 10, Milei juraba como nuevo presidente de Argentina y en las dos semanas siguientes presentaba al Congreso, donde carece de los votos para su aprobación, dos proyectos de reformas económicas radicales. El mismo día, al recibir el Nobel de la Paz, la activista iraní, Narges Mohammadi, reclamaba, por medio de sus hijos, apoyo internacional para acabar con el régimen iraní.

El 12, Al Sisi ganaba por tercera vez las presidenciales en Egipto con el 89,6 % de los votos. El 13, la COP28 proponía, sin compromisos ni plazos concretos, avanzar hacia el abandono de los combustibles fósiles para frenar el cambio climático. El mismo día, la Cámara de Representantes estadounidense, sin un solo voto demócrata, daba luz verde a la investigación previa a un proceso de *impeachment*, sin prueba sólida alguna, contra el presidente Biden. El 14, aprobaba el inicio de negociaciones de adhesión con Ucrania y Moldavia, concedía el estatus de candidato a Georgia y abría negociaciones con Bosnia y Herzegovina.

El 15, el exalcalde de Nueva York, Rudy Giuliani, era condenado a pagar 148 millones de dólares por difamar a dos trabajadores electorales en las elecciones de 2020. El exministro Pedro Nuno Santos era elegido, el 16, nuevo líder de los socialistas portugueses. El 17, más del 55 % de los chilenos rechazaban la propuesta

de una constitución conservadora. El 18, los EE. UU. anunciaban la formación de una nueva coalición militar de al menos diez países para responder a los ataques hutíes contra buques en el mar Rojo. El 10, la Asamblea Nacional francesa aprobaba la ley de inmigración con apoyo de la extrema derecha. El 20, el Parlamento Europeo acordaba un pacto de migración y asilo para mejorar la acogida de refugiados e impulsar retornos. El mismo día, el Tribunal Supremo de Colorado expulsaba a Trump de las primarias en ese estado por su responsabilidad en el asalto al Capitolio.

El 28, seguía sus pasos el Constitucional de Maine. El 21, morían catorce personas, entre ellas el agresor, en un tiroteo en la Universidad Carolina de Praga. El 25, Rusia anunciaba el control de Márinka, su victoria principal desde mayo. El 26, se contabilizaban ya 21 000 fallecidos palestinos en la guerra (Netanyahu había formado un comité para buscar otro nombre) de Gaza. Ese mismo día, Ucrania anunciaba el hundimiento del Novochersskak, uno de los buques más grandes de Rusia en Crimea.

## 10. Lo mejor y lo peor del tercer año de Biden

Cada año, Marc Thiessen selecciona para el *Washington Post* lo mejor y lo peor de la Administración estadounidense en el año que termina. Empezamos con su lista de lo mejor:<sup>79</sup>

- El 4 de abril, el Mando Central (Centcom), con responsabilidad en Oriente Medio, anunciaba, sin especificar el lugar, la eliminación el día anterior del dirigente del Estado Islámico, Aydd al Jabouri, en «un ataque unilateral». El general al mando de Centcom, Michael Erik Kurilla, reconocía que el ISIS seguía activo, preparando atentados en Europa tras la pérdida del territorio que controlaba en Siria hasta 2019.
- Tras prohibir la venta de chips o semiconductores a China por empresas estadounidenses en 2022, en 2023 endureció la medida, prohibiendo a empresas estadounidenses invertir en compañías chinas que produzcan semiconductores avanzados y ordenadores cuánticos.
- En agosto, se reunió en Camp David con los dirigentes de Japón y Corea del Sur para reforzar las alianzas en el Indo-Pacífico

---

<sup>79</sup> Thiessen, M. (2023). «The 10 best things President Biden did in 2023». *The Washington Post*, 27 de diciembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/12/27/biden-best-policy-actions-2023/>

- frente al expansionismo chino. Con el mismo fin, organizó maniobras militares con Japón y Australia en zonas en disputa del mar del Sur de China, lanzó el segundo pilar del acuerdo con el Reino Unido y Australia (AUKUS) para el desarrollo de submarinos australianos de propulsión nuclear, organizó la tercera cumbre del QUAD con Japón, Australia y la India, y visitó Hanoi para reforzar la asociación con Vietnam.
- Para competir mejor con China, lanzó la llamada «Replicator Initiative», que pretende acelerar el desarrollo y la producción de armamento, sobre todo de vehículos de precio reducido, no tripulados, como drones, para que estén disponibles en año y medio o dos años en la región del Indo-Pacífico.
  - Desafiando de nuevo a Pekín, la Administración Biden aprobó un programa de venta de armas por ochenta millones de dólares a Taiwán que hasta ahora estaba reservado solo a Estados soberanos.
  - A pesar de la cumbre de noviembre con el presidente chino, Xi Jinping, en San Francisco, que redujo la tensión en los últimos meses del año, Biden llamó dictador a Xi al menos en dos ocasiones en público.
  - El 13 de marzo, Biden firmaba, con el apoyo de ambas cámaras del Congreso, dos leyes que anulaban o revertían la reforma del código penal del Distrito de Columbia (la capital federal) y obligaban a desclasificar la información sobre el origen de la pandemia en poder de la Administración<sup>80</sup>.
  - Tras aumentar en 4,8 billones de dólares el gasto público estadounidense en los dos primeros años de su mandato, en 2023 Biden aceptó un límite del techo de la deuda en negociaciones con la mayoría republicana de la Cámara de Representantes que no entraría en vigor hasta 2025, tras las elecciones presidenciales de noviembre.
  - A pesar de la fuerte oposición en el Capitolio por parte de la oposición republicana, mantuvo la ayuda militar prometida a Ucrania en 2023 (68 000 millones de dólares desde febrero de 2022 a finales de año)<sup>81</sup>, ayuda que, junto con la de la UE y el Reino Unido, ha permitido a Ucrania frenar la invasión rusa y revitalizar a la industria de armamento estadounidense, pues la mayor parte de esa ayuda se queda en los EE. UU.

<sup>80</sup> Watson, K. (2023). «Biden signs bills to reverse D.C. criminal code changes and declassify info on COVID-19 origins». *The Washington Post*, 20 de marzo. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.cbsnews.com/news/biden-dc-crime-bill-covid-19-origins/>

<sup>81</sup> Thiessen, M. (2023). «Ukraine aid's best-kept secret: Most of the money stays in the U.S.A.». *The Washington Post*, 29 de noviembre. [Consulta: 2024].

- Apoyó a Israel casi en solitario tras el ataque de Hamás del 7 de octubre en Gaza, a pesar de la presión de muchos aliados y de una parte importante de su propio electorado. «Biden puede perder muchos votos de árabes estadounidenses en noviembre que necesita para ganar en estados como Michigan», señala el *Post*<sup>82</sup>.

Si el ataque de Hamás no lo hubiera interrumpido, el proceso de acercamiento entre Israel y Arabia Saudí, propiciado por la Administración Biden, podría haberse convertido en su principal éxito de 2023. Lo mismo puede decirse de las negociaciones con los republicanos para llegar a un pacto sobre la nueva ayuda militar a Ucrania a cambio de concesiones importantes en la política de inmigración. Ambas serán misiones importantes, aunque difíciles, de su cuarto año en la Casa Blanca.

Sus diez peores decisiones, en opinión del *Post*, fueron<sup>83</sup>:

- A pesar de ser el presidente más impopular<sup>84</sup> desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Biden anunció su candidatura a la reelección en noviembre de 2024.
- Los retrasos en la aprobación y entrega de armas estadounidenses a Ucrania (los primeros tanques Abrams M1A1 no llegaron hasta septiembre y los tan solicitados misiles ATACMS no se aprobaron hasta octubre, tras diecinueve meses de súplicas de Kiev) complicaron y, posiblemente, influyeron en el fracaso de la contraofensiva ucraniana del verano y el estancamiento de los frentes. La entrega de los F-16 no se aprobó hasta mayo, pero, teniendo en cuenta los meses necesarios para entrenamiento, no tendrán impacto en la guerra hasta bien entrado 2024 o 2025, si es que continúa, como parecía a finales de 2023.
- En la cumbre de la OTAN de julio en Vilnius, Lituania, Biden rechazó la presión de muchos miembros de la organización para un ingreso rápido de Ucrania en la alianza por miedo a

---

<sup>82</sup> Abutalev, Y. y Hudson, J. (2023). «White House grapples with internal divisions on Israel-Gaza». *The Washington Post*, 26 de noviembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/politics/2023/11/26/biden-white-house-divisions-israel-gaza/>

<sup>83</sup> Thiessen, M. (2023). «The 10 worst things President Biden did in 2023». *The Washington Post*, 29 de diciembre. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/opinions/2023/12/29/biden-worst-ten-actions-policy-2023-missteps/>

<sup>84</sup> «Little Enthusiasm for 2024 Front-Runners». *MONMOUTH Univ. Poll Reports*, 2 de octubre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.monmouth.edu/polling-institute/reports/monmouthpoll\\_us\\_100223/](https://www.monmouth.edu/polling-institute/reports/monmouthpoll_us_100223/)

- provocar a Rusia, otra victoria diplomática para Putin en el conflicto.
- Permitió o no logró impedir el empeoramiento de la crisis en la frontera con México, donde la policía estaba deteniendo a finales de año a más de 12 000 emigrantes por día, todo un récord. En diciembre, según una encuesta del Wall Street Journal, el 64 % de los entrevistados suspendían o desaprobaban la política migratoria<sup>85</sup>, que amenaza con convertirse, como estaba ocurriendo también en Europa, en uno de los factores principales, si no el más importante, de la campaña electoral de 2024.
  - A diferencia de Trump, que puso una línea roja clara a los dirigentes iraníes y a sus fuerzas subsidiarias, eliminando al dirigente de la Guardia Revolucionaria, Qasem Soleimani, en 2020, Biden «permitió a Irán atacar a las fuerzas estadounidenses con impunidad», afirma Thiessen en su resumen. Parece que Thiessen escribió su balance antes de que Israel matara, el 25 de diciembre en las afueras de Damasco a Sayyed Razi Mousavi, brazo derecho de Soleimani y hombre de fuere de Al Quds, el brazo armado exterior de Irán<sup>86</sup>.

Desde el 7 de octubre a finales de diciembre, los socios de Irán (sobre todo los hutíes de Yemen e Hizbulá de Líbano) lanzaron más de cien ataques a fuerzas estadounidenses en Irak, Siria y el mar Rojo.

- Durante días, la Administración Biden permitió que un globo espía de veinte pisos de altura sobrevolara los EE. UU. Hasta algunos demócratas, como el exsecretario de Defensa y exdirector de la CIA, Leon Panetta, criticaron al presidente por permitir que el globo chino se paseara por el espacio aéreo estadounidense durante una semana antes de abatirlo sobre el Atlántico<sup>87</sup>.
- Cuando declaró su candidatura a la presidencia en 2019, Biden condenó sin paliativos a los ultras antisemitas de Charlottesville imitando a las juventudes nazis de los años treinta en Alemania.

<sup>85</sup> WSJ National Multimodal Survey, 29 noviembre-4diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://s.wsj.net/public/resources/documents/WSJ\\_Poll\\_Dec\\_2023.pdf](https://s.wsj.net/public/resources/documents/WSJ_Poll_Dec_2023.pdf)

<sup>86</sup> «Israeli airstrike in Syria kills senior Iranian Revolutionary Guards member». *Reuters*, 26 de diciembre de 2023. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/israeli-air-strike-syria-kills-senior-iranian-revolutionary-guards-member-2023-12-25/>

<sup>87</sup> «U.S. tracked China spy balloon from launch on Hainan Island along unusual path». *The Washington Post*, 14 de febrero de 2023. [Consulta: 2024].

Muchos han echado de menos, sin embargo, una respuesta igual de contundente al antisemitismo manifestado por grupos de izquierda, desde las universidades al Capitolio, tras el ataque de Hamás a Israel del 7 de octubre.

- Con una simple firma, en 2022 intentó cancelar medio billón de dólares de deuda estudiantil y el Supremo tumbó su decisión por inconstitucional. En 2023, canceló casi 132 000 millones de esa deuda, utilizando como subterfugio una norma que obliga a los profesionales de trabajos manuales por cuenta propia a subsidiar la universidad de los asalariados.
- Limitando estrictamente la explotación de más de 4000 millones de metros cuadrados, donde se encuentra la mayor parte del uranio de más valor de los EE. UU., aumentó la dependencia estadounidense del uranio ruso justo cuando más necesita Occidente aislar a Rusia para frenar sus planes de ocupación de Ucrania<sup>88</sup>.
- Con sus reformas de la legislación sobre los empleados del hogar, denuncia Thiessen, Biden casi multiplicó por dos el costo de estos trabajadores en los EE. UU.

Otras decisiones incluidas en la lista de errores del presidente fueron la cancelación de las siete concesiones pendientes de explotación de gas y petróleo en el Refugio de Vida Salvaje Nacional en el Ártico de Alaska, la transferencia de 6000 millones de dólares de los fondos iraníes congelados a cambio de la liberación de cinco rehenes estadounidenses, restricciones drásticas de las emisiones de vehículos para acelerar la transición al coche eléctrico, el nombramiento de jueces que no pudieron responder a preguntas elementales sobre la constitución y el mensaje de un gran éxito económico (*Bidenomics*) cuando solo un 14 % en las encuestas reconoce haberse beneficiado de esa política económica.

## 11. Panorama Estratégico 2024

Balcanes y regiones africanas como la de los Grandes Lagos aparte, la guerra fue un fenómeno a la baja entre el golfo (1991) y el 11S (2001). Cambió la tendencia con las intervenciones en Afganistán e Irak a comienzos del siglo y se aceleró en número y virulencia en la última década.

---

<sup>88</sup> Puko, T. (2023). «Biden expected to create Grand Canyon national monument to block new mining, sources say». *The Washington Post*, 4 de Agosto. [Consulta:2024].

A medida que se han ido desmantelando los regímenes de paz y de mediación, de control de armas y de disuasión, se han multiplicado los conflictos. Si 2022 estuvo dominado casi por completo por Ucrania, en 2023, desde el 7 de octubre, la guerra de Ucrania se ha visto ensombrecida por la guerra en Gaza.

Bajo la dirección del general Francisco J. Dacoba, el Instituto Español de Estudios Estratégicos cuenta en la edición de *Panorama Estratégico* de este año con especialistas destacados como el profesor e historiador Florentino Portero; el coronel José María Pardo de Santayana, investigador principal del IEEE y coordinador de la publicación; Ignacio Álvarez-Ossorio, catedrático de Estudios Árabes e Islámicos en la UCM; Raimundo Robredo Rubio, embajador de España en Sudáfrica desde 2022 y con muchos años de experiencia en el continente africano; la profesora Erika M. Rodríguez Pinzón, doctora en Relaciones Internacionales y coordinadora de América Latina en la Fundación Alternativas; y Águeda Parra Pérez, doctora en Relaciones Internacionales, ingeniera y analista del entorno geopolítico y tecnológico de China.

### 11.1. Los fundamentos de la política exterior de Estados Unidos

Si como anticipaban muchos de los principales estudios de prospectiva de 2024, las elecciones estadounidenses son el factor más decisivo del nuevo año, por su influencia en todos los demás, era lógico abrir el *Panorama Estratégico* de este año con un análisis de los EE. UU.

Como señala en su trabajo para esa edición el profesor Florentino Portero, «es importante subrayar la unicidad de la política» y, si queremos entender la política exterior estadounidense antes y después de las elecciones de noviembre, hay que conocer los rasgos fundamentales de su cultura política, condicionados por una historia única.

Las raíces y características de esa cultura —democracia y antiimperialismo— le sirven a Portero para explicar muchas de las profundas diferencias y contradicciones actuales entre los EE. UU. y sus aliados, difíciles de entender sin una mirada atenta a sus respuestas radicalmente diferentes a la I y a la II Guerra Mundial: aislacionismo y defensa del estado nación tras la Paz de Versalles, liderazgo internacional para la construcción de un orden completamente nuevo tras la Segunda.

«Los Acuerdos de Bretton Woods, la Carta de San Francisco, el "Plan Marshall", el Tratado de Washington... son todos hitos de la acción diplomática norteamericana para consolidar la reconstrucción del espacio afectado por la contienda. Una política que se saldó con un éxito mayor del esperado al coincidir con la III Revolución Industrial».

Aquel vínculo, fundamentado en la experiencia de guerra, en la victoria militar y en unos valores e intereses comunes —evitar la finlandización de toda Europa en primer lugar— dejó atrás el viejo aislacionismo y abrió paso a lo que el autor, citando a Zbigniew Brzezinski, denomina nuevo protectorado, con una política exterior y de seguridad muy exigente.

Las diferencias sobre la disuasión nuclear, el desigual reparto de la carga y la crisis de interoperabilidad lastraron el vínculo trasatlántico desde el primer día. Mientras perduró la amenaza soviética, las tensiones se sobrellevaron mejor o peor. El problema se agrava cuando la URSS desaparece y la seguridad europea deja de ser una prioridad para Washington, pero no es hasta el 11S cuando «el debate se decantó» y «por primera vez en la historia de la Alianza se activa el artículo 5.º del tratado».

Portero analiza rigurosamente el fallido intento estadounidense de expandir al resto del planeta, aprovechando el momento unipolar de los noventa, el «orden liberal» y los costosos experimentos en Afganistán e Irak.

«La incapacidad norteamericana para mantener sus planes en el tiempo convenció a los enemigos del "orden liberal", estados o grupos, de las ventajas de enfrentarse a las potencias occidentales mediante conflictos irregulares y estrategias asimétricas, convirtiendo el campo de batalla militar en secundario, sometido al principal: la opinión pública».

Ese enfrentamiento y los efectos no deseados de la globalización desembocaron, con Obama, en «un retraimiento de la política exterior norteamericana» y condujeron, tras la sorprendente victoria de Trump en 2016, a «un replanteamiento más profundo de la presencia de ese país en el mundo».

Más internacionalista que sus tres predecesores, buen conocedor de las relaciones internacionales y partidario del consenso establecido desde finales de los noventa sobre el giro hacia el Pacífico, la rivalidad con China y el cansancio de las guerras de Afganistán e Irak, Biden llegó a la Casa Blanca en 2020 dispuesto, según



Portero, «a mantener en pie el «orden liberal» en la medida de lo posible», buscando «una síntesis entre el ideario progresista, que había ganado peso en los años de Obama, con la necesidad de dar respuesta a una sociedad muy crítica con sus élites en línea con el legado de Trump».

Según el autor, las principales iniciativas de Biden para mantener a los EE. UU. como el actor de referencia en la Revolución Digital están dando resultado, pero «el siguiente y más importante paso, el vínculo entre lo económico y la seguridad, no se está consolidando».

«Estados Unidos ha dejado de ser el hegemon previsible y ha pasado a ser un estado sometido a los vaivenes de una opinión pública falta de cohesión y de una clase política que supedita la acción exterior a las conveniencias políticas del momento».

Si en economía, tecnología e innovación, concluye, los EE. UU. «parecen más fuertes que nunca», en política «aparece más débil... como consecuencia de la brecha que se ha abierto en la sociedad, y que continúa creciendo, entre formas distintas de entender la nación». Estas divisiones están lastrando su acción exterior, privándola de la cohesión, credibilidad y fuerza necesarias.

## 11.2. Las potencias revisionistas y el Sur Global

Para explicar el frente revisionista del sistema internacional impulsado por Pekín y, como actor secundario cada vez más dependiente del primero, por Moscú desde hace años, el coronel José Pardo de Santayana recupera las ideas esenciales que llevaron a Henry Kissinger, fallecido en 2023, en los años setenta del siglo XX a normalizar relaciones con China.

Hasta el momento, advierte, están ganando la batalla de influencia en el llamado Sur Global y «se están beneficiando de la falta de sensibilidad de las potencias occidentales en su relación con los países en desarrollo» con una cruzada de valores, percibidos como occidentales, en defensa de un orden internacional en cuya construcción el frente revisionista no participó.

Ese enfrentamiento, señala, «aumenta el número de posibles puntos de fricción y la probabilidad de que los países que deseen permanecer fuera de la competición se vean arrastrados a ella». «Esto convierte a lo que hoy conocemos como el Sur Global en

el teatro de operaciones —junto con los dominios tecnológico y cognitivo— de la gran disputa geoestratégica por la configuración del futuro sistema internacional», añade.

El autor analiza los orígenes de la asociación estratégica ruso-china, a mediados de los noventa, su reafirmación en la crisis de Crimea y Donbás en 2014, el impacto de la guerra comercial declarada por Donald Trump a China en 2018 y su consolidación tras la invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022.

Aunque «le ha disgustado el aventurismo ruso en Ucrania», a China «no le interesa que Rusia quede debilitada y le da el respaldo necesario para sobreponerse a los avatares de la contienda bélica». ¿Hasta cuándo se mantendrá ese apoyo? Según Pardo de Santayana, «mientras (China) siga enfrentada a EE. UU. por la hegemonía global».

En ese pulso, posiblemente secular, el desigual e incoherente Sur Global está dando oxígeno a Putin y es una palanca imprescindible para la conversión de China en potencia global. Pardo de Santayana explica detalladamente en la segunda parte de su texto lo que Moscú y Pekín dan a los llamados Estados rebeldes (Irán, Corea del Norte, Myanmar, Venezuela o Mali) y lo que reciben de ellos, y la importancia creciente para ellos de los BRICS y del G-20.

En China y en el Sur Global, el Kremlin ha encontrado, explica, el espacio para sobrevivir a la tormenta estratégica en que está inmerso. «Permite que Moscú esté tejiendo una red alternativa de vínculos comerciales, tecnológicos y diplomáticos que impide su aislamiento internacional y su estrangulamiento económico».

La importancia de los misiles y drones iraníes, y de la artillería y cohetes norcoreanos para Rusia en Ucrania es bien conocida. Se conoce menos —y el autor lo subraya— lo que Irán recibe de Moscú en los ámbitos de la ciberinteligencia y la inteligencia artificial. «Irán juega también un papel importante en la conectividad de Rusia con el océano Índico y especialmente con la India a través del Corredor de Transporte Norte-Sur».

¿Estaría actuando Irán con tanta determinación en la actual crisis de Oriente Medio si no se sintiera respaldada por las potencias revisionistas?

«Al optar por no acatar las sanciones impuestas por Occidente», los BRICS, ampliados a cinco en 2023 tras la autoexclusión de la Argentina de Javier Milei, «han sido un bálsamo para Moscú», responde. En cuanto al G-20, a pesar de las reticencias chinas frente

a las ambiciones de la India, las potencias revisionistas «ven con satisfacción cómo las alternativas de gobernanza post-occidental se van abriendo camino».

El futuro, en este pulso estratégico, no está escrito, pero los revisionistas, según Pardo de Santayana, van ganando y «la situación solo se puede revertir con un cambio de actitud de Washington y de sus aliados más estrechos», asumiendo las preocupaciones del Sur Global y reconociendo su derecho a participar en pie de igualdad en la configuración del sistema internacional.

«Lo más eficaz para influir en el resto del mundo es preocuparse de que las propias sociedades sean lugares atractivos para vivir en justicia y libertad», concluye.

### 11.3. La reconfiguración de Oriente Medio

Mientras EE. UU. prosigue su progresivo repliegue de Oriente Medio para centrarse en el Indo-Pacífico, China ha aprovechado el creciente vacío para tratar de insertar al golfo Arábigo/Pérsico en su ambiciosa Iniciativa de la Franja y la Ruta. «Los ataques del 7-O contra Israel... marcan un punto de inflexión» en esa dinámica, afirma el catedrático Ignacio Álvarez-Ossorio.

«Se trata, sin duda, del peor atentado terrorista sufrido por Israel en sus 75 años de historia», añade. «De ahí que uno de los principales objetivos de la ofensiva lanzada por la FDI contra la Franja de Gaza sea precisamente el restablecimiento de su capacidad de disuasión».

¿Acelerará el 7-O el tránsito de un orden unipolar a otro multipolar?, se pregunta. La pandemia y las guerras de Ucrania y Gaza, responde, aceleran ese proceso e indican que «los días del orden unipolar están contados», aunque «todavía está por determinar si (el nuevo) es bipolar o multipolar».

La respuesta dependerá, en gran medida, de la evolución del pulso entre EE. UU. y China en Oriente Medio, donde «la imagen de EE. UU. se ha desmoronado por completo» tras el 7-O por el firme apoyo de la Administración Biden a Israel en su respuesta a Hamás, que en cien días había causado la muerte de unos 24 000 palestinos, desplazado de sus hogares al 85 % de los habitantes del enclave y destruido buena parte de su infraestructura civil.

Álvarez-Ossorio analiza la política de Washington hacia la región en la doctrina —últimas estrategias de seguridad nacional— y

en la práctica, la apuesta por la solución de dos Estados y las políticas de colonización y anexionismo israelí que hacían esa solución inviable. «El 7-O puso en evidencia las limitaciones del proceso de normalización israelo-árabe por el que había apostado la Administración Biden al situar a la cuestión palestina nuevamente en el centro de gravedad»,

Tras un pormenorizado repaso del creciente protagonismo de China en la zona, advierte que el ataque del 7-O y la posterior ofensiva israelí contra Gaza es una amenaza para la nueva estrategia de Riad (Visión 2030) de apertura y diversificación. «Han puesto en tela de juicio el proceso de normalización» regional, una normalización que habría convertido en marginal la cuestión de Palestina, reduciéndola a un asunto doméstico israelí.

Con una diplomacia multidireccional y desideologizada, añade, «a diferencia de EE. UU., China mantiene unas estrechas relaciones con las dos orillas del Estrecho de Ormuz», no solo con los países árabes y musulmanes, también con Israel, pero su mediación entre Riad y Teherán se ve con recelo en Israel y en los EE. UU. y «está erosionando o, incluso, haciendo naufragar la nueva arquitectura de seguridad regional proporcionada por los Acuerdos de Abraham».

La matanza del 7-O, concluye el autor, «pone en peligro no solo la normalización entre Israel y el mundo árabe, sino también el proceso de acercamiento entre Irán y sus vecinos del Golfo», aunque en los primeros meses de la ofensiva israelí en Gaza «Irán parece más inclinado por librar una guerra asimétrica» por medio de Hezbolá en Líbano, de Ansar Allah, la milicia chií yemení, en el mar Rojo y otros actores del Eje de Resistencia.

#### 11.4. Esperando a los bárbaros

El problema principal del crecimiento global es África, que ya ha sobrepasado los 1500 millones de habitantes. «Una de cada tres personas que se incorporan al trabajo vivirá en el continente en 2030», advierte Ruchir Sharma, presidente de Rockefeller Internacional. «Y para que la economía mundial crezca más rápido, África tiene que crear trabajo productivo para ellas y capitalizar su dividendo demográfico»<sup>89</sup>.

---

<sup>89</sup> «The world economy's biggest problem is Africa». *Financial Times*, 18 de diciembre de 2023.

«El crecimiento demográfico de África va a transformar el continente», escribe el embajador Raimundo Robredo Rubio en su capítulo de *Panorama Estratégico 2024*. «Esto no es algo en lo que podamos influir: ya está sucediendo. La actual población del continente... se doblará en los próximos treinta años. Este crecimiento demográfico es, en sí mismo, un potente multiplicador que hará que todo lo que viene de África adquiera redoblada fuerza. Lo bueno y lo malo».

El embajador destaca el declive de la democracia, las causas de que, en apenas cinco años, se haya pasado de un «cauto, pero ilusionado optimismo» a la inestabilidad actual, los problemas estructurales, la obsesión permanente y mal enfocada de los europeos por hacer más, un factor común y muchos diferentes en la «epidemia de conflictos» que sufre el continente, y las razones del no alineamiento frente a la rivalidad global entre EE. UU. y China.

En la cadena de golpes e involuciones que han seguido a la Primavera Árabe y desestabilizado el Sahel en los últimos años, menciona los casos de Mali, Guinea, Sudán, Burkina Faso, Chad y Gabón.

«En los últimos tres años hemos visto cómo Etiopía descendía a los horrores de una guerra fratricida, Mozambique veía nacer una insurgencia yihadista en el norte del país, la República Democrática del Congo (RDC) volvía a tener que hacer frente a un conflicto armado en sus regiones fronterizas con Ruanda, y los conflictos de la República Centroafricana y Libia se enquistaban», añade.

Entre las luces, señala la alternancia pacífica en la RDC en 2019, el debilitamiento de Boko Haram en Nigeria, el fin de la autocracia de Mugabe en Zimbabue, las elecciones de 2022 en Kenia, la repetición de los comicios en Malawi en 2020, la ralentización del conflicto en República Centroafricana y el crecimiento económico.

Los estragos de la pandemia y la inflación de los alimentos, fertilizantes y petróleo por la guerra de Ucrania impactaron con particular dureza en los países africanos más pobres.

A partir del *Afrobarómetro 2023*, explica la pérdida de apoyo a la democracia en 31 de los 34 países analizados desde 2011 y el aumento de la percepción de corrupción en las instituciones de los 34. «En este río revuelto intentan pescar elementos con agenda propia, como los yihadistas o Rusia».

Entre las causas estructurales de la inestabilidad sistémica, Robredo recuerda que «de los 54 países africanos, tres son

monarquías parlamentarias donde el rey conserva un gran poder, 36 tienen sistemas presidencialistas y solo quince tienen regímenes semipresidencialistas o parlamentarios», entre los que están los más estables del continente.

«En un régimen presidencialista extractivo de “coalición pequeña”, los que no están en esa coalición de esenciales quedan fuera del sistema por completo. Los que no están en la mesa están en el menú. Su única salida es la sustitución del grupo gobernante por el suyo, y la única vía para hacerlo es la violenta».

¿Qué hacer? El autor critica «un claro sesgo de acción» en las respuestas de los europeos, «a pesar de que empíricamente comprobamos una y otra vez que nuestra hiperactividad no resulta en la mejora de las relaciones». Utilizando como ejemplo a Nigeria, advierte que «confundimos frecuentemente las necesidades de un pueblo con las de su gobierno» y critica la brecha entre lo que África recibe de la cooperación al desarrollo (unos 50 000 millones de dólares anuales) y lo que pierde por evasión y elusión de impuestos: tres veces más.

Para recuperar el tiempo perdido, recomienda a los europeos «devolver el foco de la conversación con África a los intereses compartidos», separar las prioridades coincidentes de las divergentes y en estas optar por un enfoque transaccional, como hacen Rusia o China.

Otras recomendaciones a la UE son «empezar a concebir sus valores como intereses a largo plazo, a trabajar con la población y no con sus gobiernos, mientras la interlocución con cada Gobierno concreto se hace de forma más transaccional, centrada en intereses y a corto y medio plazo».

En lo económico, aconseja insistir algo menos en los EPA y abrazar el ACALC, en el ámbito de la seguridad, seguir a las organizaciones regionales y, por último, en el realineamiento global, reconocer que ambos buscamos lo mismo: no vernos arrastrados por la corriente de la emergente nueva bipolaridad.

#### 11.5. América Latina, el desafío de un nuevo modelo de inserción internacional

Lejos o fuera del foco de las grandes tensiones geopolíticas desde hace mucho tiempo, sin graves conflictos interestatales y, excepciones aparte, con relativa estabilidad macroeconómica, América

Latina «intenta redefinir su posición internacional» en momentos de transición o cambio acelerado y de gran inestabilidad.

En su análisis de la región para esta edición de *Panorama Estratégico*, la profesora Erika M. Rodríguez Pinzón destaca, como primer obstáculo, «la falta de capacidad de generar un proceso de integración efectivo, sostenible e institucionalizado». Con todos sus defectos y limitaciones, añade, «no se puede comparar con «la capacidad europea de formular estrategias como la denominada «autonomía estratégica abierta» o la «brújula estratégica».

En ese vacío, ve una luz en el «no alineamiento activo» frente a la nueva competencia comercial y tecnológica global o el nuevo bipolarismo que se va abriendo paso. La autora considera que el nuevo enfoque revitaliza y prolonga políticas con profundas raíces históricas en la región (Allende, la tercera vía de Perón, la vía unctadiana...).

En esa contestación del orden establecido por EE. UU., observa que China «juega un doble papel, disputa el poder global a la vez que se designa como líder del Sur Global» y, al mismo tiempo, se mantiene casi inalterada la idea de región periférica de América Latina.

Rodríguez Pinzón analiza el rol latinoamericano en el gran pulso entre China y los EE. UU., el impacto de los cambios electorales, las respuestas de los principales países de la región a las guerras en Ucrania y Gaza, la inseguridad creciente provocada por el crimen organizado y el narcotráfico, con «un coste humano, político y económico tan alto como el de las guerras tradicionales», las migraciones incontroladas y las extraordinarias oportunidades, si se sabe aprovechar la gran riqueza de la región en recursos naturales, en la gran transición energética hacia las renovables, la lucha contra el cambio climático y la electromovilidad.

Esa es, según la autora, «la clave de la inserción internacional de América Latina en los próximos años», optando por la diversificación y no el desacople de ninguno de los polos de poder global.

Con dos tercios de las reservas mundiales de litio —es solo un ejemplo— la región «necesita una gestión muy efectiva y un gran esfuerzo político para que sea un factor de desarrollo equitativo para toda su población y evitar una profundización de la primarización económica y de un modelo extractivista depredador e inequitativo».

De no evitarse, surgirán —advierte— nuevas asimetrías y conflictos sociales, económicos, ambientales y político-culturales. «Esta

conflictividad marca la apertura de un nuevo ciclo de luchas, centrado en la defensa del territorio y del ambiente, así como en la discusión sobre los modelos de desarrollo y las fronteras mismas de la democracia».

«Ante la percepción de inseguridad y de ineficacia de las políticas públicas han ganado auge en toda la región y entre todos los espectros ideológicos las “políticas de mano dura”, que no solo distan de presentar resultados sostenibles, sino que erosionan la democracia al debilitar el estado de derecho, aumentar de forma insostenible la población carcelaria y generar un sustrato de polarización que tiende a ampliar las brechas sociales».

El Salvador es un buen ejemplo, pero la declaración de «conflicto armado interno» o guerra, con el despliegue del ejército en las calles, por el nuevo presidente ecuatoriano, Daniel Noboa, el 9 de enero, indica que no es un problema aislado<sup>90</sup>.

Concluye su reflexión con un análisis de las inversiones internacionales y una mirada a la importancia decisiva de América Latina en la agenda de sostenibilidad, mitigación y adaptación al cambio climático.

Con el 40 % de la biodiversidad, el 25 % de los bosques del planeta, su potencia de generación eléctrica y en minerales estratégicos, y algunos de los principales productores de petróleo, gas y biocombustibles del mundo, la región es imprescindible en la transición de los fósiles a las renovables, pero también es muy vulnerable a sus efectos más negativos.

Por ello, considera necesario reclamar recursos al sistema internacional, es decir, a los países desarrollados y más contaminantes, y «el cumplimiento del compromiso de duplicar en 2025 la financiación».

## 11.6. Tres retos globales: minerales críticos, IA y cambio climático

En su reflexión sobre los principales retos globales en la tercera década del siglo XXI, la doctora en Relaciones Internacionales, ingeniera y analista geopolítica, Águeda Parra Pérez, especializada en China, analiza la lucha contra el cambio climático, en su

---

<sup>90</sup> «El presidente Daniel Noboa declara la existencia de un “conflicto armado interno” en Ecuador y ordena al Ejército restablecer el orden tras varios atentados y la toma de un canal de TV». *BBC News Mundo*, 9 de enero de 2024. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c3gy2zz03dpo>



opinión «el desafío de mayor impacto»; la producción y acceso a los minerales necesarios para la gran transición energética; y la inteligencia artificial (IA), que producirá uno de los cambios sociales más significativos de las últimas décadas.

«El impacto de la IA en la geopolítica de la tecnología será, igualmente, una de las dinámicas de cambio que mayores desafíos va a presentar en la construcción de futuros equilibrios de poder en una geopolítica en transición». No por casualidad ha sido el tema estrella de la cumbre de Davos en enero de 2024 y uno de los asuntos principales tratados en la cumbre chino-estadounidense de San Francisco en 2023.

Nadie discute «los beneficios de la IA en el desarrollo sostenible», pero son muchos los que previenen de sus efectos negativos en el empleo y la seguridad. «La parte menos positiva es que su uso está asociado a un consumo muy elevado de energía, entre los 85 y los 134 teravatios/hora de electricidad para 2027», advierte la autora.

Frente a los avances militares anteriores, que tardaron décadas en consolidarse, el impacto de la IA será mucho más rápido. Para ayudar a entender los riesgos, Parra Pérez cita las propuestas del almirante retirado, James Stavridis, Henry Kissinger y Graham Allison, que ven en las barreras que hicieron posible el control de la carrera nuclear a partir de los años sesenta del siglo XX lecciones útiles para evitar algunos de los peligros más evidentes del uso militar de la IA.

Sin negar la importancia del proyecto de ley de IA, aprobado por la UE a finales de 2023, escribe que las capacidades disruptivas de esta tecnología «irán a mayor velocidad de lo que esta y otras leyes sean capaces de regular». Llama la atención, sobre todo, sobre el desequilibrio que comienza a acentuarse en las inversiones de China, EE. UU. y Europa, y en los primeros pasos regulatorios en cada uno de estos polos de poder.

Si la IA y el acceso a los minerales críticos, como el litio, para la transición energética son retos inmediatos, «el cambio climático es el desafío global más importante a largo plazo, ya que requerirá más décadas de inversión en energías verdes que el tiempo que el petróleo ha sido el principal impulsor de la economía».

Transcurridos ya casi nueve años del Acuerdo de París, «los datos siguen mostrando tendencias preocupantes que indican que no estamos en la senda correcta para cumplir los objetivos».

Aunque en 2022 entramos ya en la tercera fase —hasta cero emisiones netas en 2050, con objetivos intermedios en 2025, 2030 y 2035—, faltan estrategias sólidas que garanticen la consecución de ese objetivo y una agenda creíble para el abandono de los combustibles fósiles a pesar de los esfuerzos realizados el año pasado en la COP28 de Dubai. Advierte, por ejemplo, que «un número importante de entidades subnacionales y corporativas dentro del entorno del G7 todavía no ha establecido objetivos de reducción de emisiones».

Parra Pérez explica detalladamente las dificultades financieras para cubrir las necesidades de la transición, teniendo en cuenta que «alcanzar emisiones netas cero en 2050 supondrá elevar la inversión a 4,5 billones de dólares anuales desde principios de la década de 2030, respecto de los 1,8 billones de dólares alcanzados en 2023».

Sobre la demanda acelerada de los minerales imprescindibles para las transiciones digital y energética, señala que «será temporal, mientras dure la descarbonización, aunque todavía puede ser un proceso largo... crecerá al principio, pero no se mantendrá elevada».

Caso distinto, advierte, será el sector del transporte, «que sí experimentará un crecimiento exponencial, ya que la fabricación de coches eléctricos requiere, en muchos casos, multiplicar hasta por doble dígito la demanda de materias primas que se utilizan en los coches térmicos».

Tras exponer las últimas restricciones de EE. UU. a China en chips y las contramedidas chinas, limitando la exportación de galio, germanio y las llamadas tierras raras (diecisiete elementos químicos con propiedades magnéticas y ópticas únicas), la autora subraya que estamos en una carrera contrarreloj para «adaptarse mejor y más rápidamente a un modelo de globalización en transición donde la diplomacia de los minerales cobra fuerza en las relaciones bilaterales».